



Conectar a Cuba:

Más espacio para crítica, pero restricciones frenan avance de libertad de prensa



Un informe especial del Comité para la Protección de los Periodistas

Conectar a Cuba:

Más espacio para crítica, pero restricciones frenan avance de libertad de prensa

Un informe especial del Comité para la Protección de los Periodistas





Fundado en 1981, el Comité para la Protección de los Periodistas responde a los ataques contra la prensa en todo el mundo. El CPJ documenta cientos de casos cada año y actúa en nombre de periodistas y organizaciones noticiosas sin distinción de ideología política. Para mantener la independencia, el CPJ no acepta financiamiento proveniente de gobiernos. El CPJ se financia exclusivamente a partir de donaciones privadas de individuos, fundaciones y empresas.

PRESIDENTE

Sandra Mims Rowe

VICEPRESIDENTE

Kathleen Carroll

THE ASSOCIATED PRESS

PRESIDENTE HONORARIO

Terry Anderson

DIRECTOR EJECUTIVO

Joel Simon

DIRECTORES

Stephen J. Adler

REUTERS

Franz Allina

Rajiv Chandrasekaran

Susan Chira

THE NEW YORK TIMES

Sheila Coronel

GRADUATE SCHOOL OF JOURNALISM,
COLUMBIA UNIVERSITY

Josh Friedman

CAREY INSTITUTE FOR GLOBAL GOOD

Anne Garrels

Cheryl Gould

Charlayne Hunter-Gault

Jonathan Klein

GETTY IMAGES

Jane Kramer

THE NEW YORKER

Mhamed Krichen

AL-JAZEERA

Isaac Lee

FUSION, UNIVISION NEWS

Lara Logan

CBS NEWS

Rebecca MacKinnon

Kati Marton

Michael Massing

Geraldine Fabrikant Metz

THE NEW YORK TIMES

Victor Navasky

THE NATION

Clarence Page

CHICAGO TRIBUNE

Ahmed Rashid

David Remnick

THE NEW YORKER

Alan Rusbridger

LADY MARGARET HALL, OXFORD

David Schlesinger

Jacob Weisberg

THE SLATE GROUP

Jon Williams

ABC NEWS

Matthew Winkler

BLOOMBERG NEWS

ASESORES SÉNIOR

Andrew Alexander

Christiane Amanpour

CNN INTERNATIONAL

Tom Brokaw

NBC NEWS

James C. Goodale

DEBEVOISE & PLIMPTON

Gwen Ifill

PBS

Steven L. Isenberg

David Marash

Charles L. Overby

FREEDOM FORUM

Norman Pearlstine

TIME INC.

Erwin Potts

Dan Rather

HDNET

Gene Roberts

PHILIP MERRILL COLLEGE OF
JOURNALISM, UNIVERSITY OF
MARYLAND

Paul E. Steiger

PROPUBLICA

Brian Williams

MSNBC

© 2016 Committee to Protect Journalists, Nueva York. Todos los derechos reservados.

Diseño de John Emerson y SooYoung VanDeMark, backspace.com

Dibujante: Jack A. Forbes

ISBN 978-0-9967589-5-6

Acerca de este informe

La prensa cubana, alentada por el llamado del Presidente Raúl Castro en favor de reformas en 2010, está encontrando más espacio para la opinión crítica, pero el acoso y la intimidación por parte de las autoridades, el vacío legal provocado por anticuadas y restrictivas disposiciones legales sobre la actividad de la prensa, y el limitado y costoso acceso a la Internet están frenando el avance de la libertad de prensa en la isla. **Un informe especial del Comité para la Protección de los Periodistas (CPJ, por sus siglas en inglés).**

Publicado el 28 de septiembre de 2016

Este informe fue producido por el programa de las Américas del CPJ. Carlos Lauría, coordinador sénior del programa de las Américas, escribió el resumen ejecutivo “**Los medios cubanos experimentan una transformación vital, pero un rumbo cauteloso frena su avance**”; la investigadora asociada del programa de las Américas, Alexandra Ellerbeck, escribió el recuadro “**Mantenerse conectado en un mundo sin conexiones**”; y Ricardo Uceda, integrante del grupo asesor del programa de las Américas y director ejecutivo del Instituto Prensa y Sociedad (IPYS), con sede en Lima, colaboró con el informe. Ernesto Londoño, integrante del consejo editorial del diario *The New York Times* y quien ha escrito extensamente sobre Cuba, escribió el prólogo “**Contemplando una prensa libre en Cuba**”.

El programa de las Américas del CPJ está compuesto por Lauría, Ellerbeck y John Otis, quien es el corresponsal para la región andina. Lauría es el principal estratega y vocero del CPJ en materia de libertad de prensa en las Américas. Comenzó su carrera periodística en Buenos Aires en 1986 y se trasladó a Nueva York en 1994 en calidad de corresponsal jefe para Estados Unidos de Editorial Perfil, la mayor editora de revistas de Argentina. Lauría integra el consejo del Premio Maria Moors Cabot para la excelencia en el periodismo latinoamericano, que es patrocinado por la Escuela de Estudios de Posgrado en Periodismo de la Universidad de Columbia. Por su parte, Ellerbeck se incorporó al CPJ en 2015 luego de haber trabajado para Freedom House y anteriormente fue becaria docente del programa Fulbright en la Universidad del Estado de Pará, Brasil. Otis, quien está radicado en Bogotá, Colombia, ejerce de corresponsal para la revista *Time*, NPR y el diario *The Wall Street Journal*.

Este informe especial también está disponible en inglés.

Foto de portada: Los cubanos aprovechan la conexión Wi-Fi de un hotel de La Habana para obtener acceso a sus teléfonos inteligentes. La falta de acceso confiable y económico a la Internet es un obstáculo para los blogueros del país. (AP/Desmond Boylan)

CONTENIDO

Prólogo: Contemplando una prensa libre en Cuba	6
Resumen ejecutivo: Los medios cubanos experimentan una transformación vital, pero un rumbo cauteloso frena su avance	8
Gráfico: Restricciones a la libertad de prensa	13
La cambiante agenda informativa de Cuba	14
<p>Existe una apertura en los medios cubanos, pues los periodistas y blogueros están encontrando más espacio para ser críticos y profundizar en cuestiones ignoradas por la prensa oficial. Sin embargo, el vacío legal en torno a la cobertura informativa independiente, el restringido y costoso acceso a la Internet y la amenaza de detenciones arbitrarias frenan los avances. Los blogueros, periodistas y editores de revistas digitales comparten sus opiniones sobre la situación de la libertad de prensa.</p>	
I. Blogueros	17
II. Sitios web de noticias	20
III. Revistas digitales	23
Recuadro: Mantenerse conectado en un mundo sin conexiones	27
<p>Pese a las promesas gubernamentales de mejorar el servicio de Internet en Cuba, los periodistas tienen acceso limitado, los costos son elevados y la censura es esporádica. Para vencer estos obstáculos, los blogueros utilizan maneras innovadoras para acceder y distribuir contenidos.</p>	
Gráfico: Cómo los cubanos se conectan a la Internet	30
Recomendaciones	38

Contemplando una prensa libre en Cuba

Una prensa libre es, en su mejor expresión, la conciencia de una nación, un árbitro indispensable de la verdad y la justicia. Cuando realiza bien su trabajo, una prensa libre pone al descubierto verdades incómodas, hace rendir cuentas al poder y defiende a los sectores marginados.

En esta notable coyuntura en la historia cubana, la isla se beneficiaría enormemente de una prensa más libre.

Y sin embargo, los periodistas cubanos continúan sometidos a ataduras. La prensa oficial está controlada por el gobernante Partido Comunista, que durante años ha intentado ejercer un férreo control sobre la difusión de la información en Cuba. Los periodistas independientes que ejercen el periodismo crítico tienen un alcance limitado porque solamente el Estado tiene el derecho legal de administrar organizaciones de medios y pocas personas tienen acceso continuo y a precios accesibles a la Internet.

No obstante, al contemplar el futuro del periodismo en Cuba, me siento alentado de ver que los cimientos de una prensa más libre ya están en pie. En primer y primordial lugar por la rica reserva de talento. Los periodistas cubanos que he conocido son apasionados, inteligentes, inquisitivos y tienen un firme dominio de la historia. Su público principal—los 11 millones de ciudadanos de la isla—se encuentra entre los de mayor nivel de alfabetización y educación del mundo.

Incluso en ausencia de un marco jurídico que consagre el derecho de buscar y difundir información de manera independiente, varios de ellos realizan periodismo innovador y de alta calidad. He contemplado con particular admiración el trabajo del sitio web de periodismo narrativo *El Estornudo* y los artículos en profundidad sobre cuestiones locales en *Periodismo de Barrio*. La periodista independiente Yoani Sánchez merece reconocimiento por la sostenida calidad del periodismo de su sitio web, *14ymedio*, que les ofrece a los lectores historias y perspectivas que no pueden encontrar en ninguna otra parte.

La prensa oficial, por su parte, con demasiada frecuencia parece estar obstinadamente refugiada en trincheras de la Guerra Fría. Confunde más que esclarece. Justifica su autocensura y tono beligerante apuntando el dedo a sus anacrónicos adversarios, los mayoritariamente irrelevantes Radio y TV Martí, financiados por Washington. Los contribuyentes estadounidenses pagan millones cada año en subsidios destinados a la redacción con sede en Miami, que ha tenido poco éxito en crear un público de tamaño considerable en la isla. La prensa cubana oficial y Radio y TV Martí se han convertido en cámaras de resonancia que sirven a ideólogos en los extremos opuestos del espectro político. Conforme están estructurados en la actualidad, ninguno es capaz de aportar el tipo de periodismo transformativo que pudiera contribuir a lograr los cambios añorados por la mayoría de los cubanos.

Alcanzar esa clase de transformación requerirá que las reglas del juego sean más claras. Algunos representantes del gobierno cubano han alentado a la prensa a ser más inquisitiva y a señalar los aspectos del sistema que no están funcionando. Esos llamados suenan vacíos sin las sólidas garantías jurídicas que consagren la libertad de prensa como un derecho fundamental. Significan poco mientras

continúen existiendo líneas rojas en torno a las preguntas que la prensa tiene derecho a formular y a las respuestas que funcionarios del gobierno estén dispuestos a ofrecer.

El pueblo cubano merece respuestas a numerosas cuestiones apremiantes, entre ellas las siguientes:

¿por qué el gobierno no ha implementado la mayoría de las reformas económicas que los dirigentes cubanos consideraron indispensables hace unos años?, ¿por qué las Fuerzas Armadas cubanas controlan grandes segmentos de la economía y cómo justifica la opacidad de sus finanzas?, ¿cuál es la razón exacta por la cual los cubanos continúan viviendo en el oscurantismo digital en momentos cuando el Estado cuenta con la capacidad técnica de conectar a la Internet a millones de ciudadanos en cuestión de meses?, ¿por qué el ciudadano cubano común no tiene mayor presencia e influencia en el debate de la cuestión de quién sucederá al Presidente Raúl Castro cuando él abandone el poder en la fecha fijada en 2018?, ¿qué motiva a decenas de miles de cubanos a emigrar cada año de su país?

Sería ingenuo esperar que se den respuestas sustantivas a estas preguntas en una fecha cercana. Pero serían mucho más difíciles de ignorar si un número mayor de periodistas cubanos las estuvieran haciendo. Ellos deben hacerlo. Si los periodistas empleados por la prensa oficial comenzaran a verse a sí mismos como representantes del pueblo y no del Partido Comunista, estas cuestiones vitales se volverían inevitables. Sugiero lo anterior a la vez que reconozco los riesgos sustanciales que surgen al desafiar la autoridad en un estado policial. Sin embargo, el periodismo transformativo siempre exige correr riesgos. Por el bien del futuro del país, espero que más periodistas cubanos decidan sumarse a los que ya han cruzado las líneas rojas.

“El pueblo cubano merece respuestas a numerosas cuestiones apremiantes.”

Ernesto Londoño

RESUMEN EJECUTIVO

Los medios cubanos experimentan una transformación vital, pero un rumbo cauteloso frena su avance

Una animada blogosfera, un número cada vez mayor de sitios web de noticias que contienen investigaciones periodísticas y opiniones, y una innovadora generación de periodistas independientes que son críticos de las ideas socialistas y, no obstante, las siguen apoyando, han transformado esencialmente el panorama mediático cubano en los últimos cinco años.

El mayor dinamismo en el panorama de los medios contrasta en forma marcada con el restrictivo marco jurídico de la isla, que limita la libertad de expresión con el pretexto de proteger la “independencia o integridad territorial del Estado”. La constitución prohíbe la propiedad privada de la prensa y todos los medios están presuntamente controlados por el Estado comunista de partido único, pero el auge de la cobertura informativa independiente es una señal de una Cuba en cambio.

Los periodistas, desde los más críticos—que son conocidos como disidentes—hasta los graduados de periodismo, los documentalistas y los blogueros en favor de la revolución están abriendo nuevos espacios para la libertad de expresión y el periodismo emprendedor que hasta hace poco parecían zonas vedadas.

Los blogueros que el CPJ entrevistó afirmaron que han aceptado con satisfacción la relajación de restricciones. “Estamos viendo oportunidades que parecían inconcebibles hace cinco años”, explicó Alejandro Rodríguez, quien en 2012 renunció a su puesto de trabajo en *Adelante*, un semanario estatal de la oriental ciudad de Camagüey, para lanzar un blog.

No obstante, muchos sostuvieron que queda mucho por hacer, pues la amenaza de la detención arbitraria, las anticuadas y ambiguas disposiciones legales y las limitaciones sobre el acceso a la Internet frenan el avance en materia de libertad de prensa en Cuba.

El acceso a la Internet, que según las Naciones Unidas ocupa el último lugar en las Américas, sigue siendo inalcanzable para la mayoría de los ciudadanos. Y aunque la represión estatal sistemática a gran escala ha disminuido significativamente, los opositores más estridentes en los medios expresaron al CPJ que siguen enfrentando acoso e intimidación por parte de las autoridades.

El floreciente ámbito de los medios comenzó a expandirse en 2011. Durante ese año, el presidente Raúl Castro introdujo reformas de mercado con el objetivo de reinventar el socialismo. Sin embargo, muchas de esas reformas se han implementado con lentitud y hasta se han revertido en algunos aspectos.

Cuando se lanzó por primera vez el llamado para suavizar las restricciones, la dirigencia del partido



El presidente Barack Obama camina entre las multitudes en La Habana en marzo de 2016, meses después del restablecimiento de los vínculos diplomáticos entre Estados Unidos y Cuba. (AFP/Yamil Lage)

instó a la sociedad cubana a criticar al gobierno y a las instituciones estatales. En un discurso pronunciado en diciembre de 2010, Castro le dijo a la Asamblea Nacional que no temiera las discrepancias ni las diferencias de opinión.

Estas declaraciones han envalentonado a los periodistas, en particular los que trabajan en la prensa estatal. Y aunque prácticamente no se critican las políticas gubernamentales en los medios oficiales, la mayoría de los periódicos—entre ellos el diario nacional *Granma*—han comenzado secciones de “Cartas al editor” que les ofrecen a los cubanos un canal para expresar opiniones.

Periodistas oficiales y académicos de La Habana afirmaron que reconocían la necesidad de que la prensa oficial fuera más crítica y algunos han pedido una ley de acceso a la información pública. Laura Blanco Betancourt, reportera del diario provincial estatal *Vanguardia*, admitió que la ausencia de una “cultura de debate” había impedido sostener conversaciones con franqueza dentro de la prensa oficial.

“Estamos viendo oportunidades que parecían inconcebibles hace cinco años.”

Alejandro Rodríguez, bloguero



Una mujer lee un periódico estatal en Centro Habana. La prensa oficial se ha envalentonado por las declaraciones de Castro en el sentido de que los medios deben ser más críticos. (AFP/Flippo Monteforte)

José Ramón Vidal, ex editor del diario *Juventud Rebelde*, fue más allá en una entrevista publicada en la edición de diciembre 2015-marzo 2016 de la revista mexicana *Razón y Palabra*, en la que argumentó que Cuba debe cambiar su “modelo comunicacional” porque “importantes cuestiones sociales” se estaban dejando de lado. Vidal, profesor de Comunicación en la Universidad de La Habana, señaló que el modelo mediático centrado en la propaganda estaba en crisis y que los cubanos ya no le prestaban atención.

Raudiel Peña Barrios, un jurista de La Habana, escribió en la revista digital *OnCuba*, “el sólo hecho de que se esté debatiendo sobre esta temática [la regulación de los medios] es una gran novedad en el contexto cubano”. En un artículo titulado “El derecho a la información en Cuba: ¿posibilidad o utopía?”, Peña sostuvo que semejante ley “debe contribuir a democratizar el acceso a la información”.

Blanco Betancourt, quien reside en la ciudad de Santa Clara, afirmó que una estrategia de comunicación pública podía ayudar y añadió que cualquier ley de esa índole “debe incluir el acceso a la información pública para todos los cubanos”.

Aunque el férreo control del gobierno cubano sobre la prensa ha mermado en los últimos años, las autoridades siguen ejerciendo control sobre los medios y los periodistas independientes más

críticos siguen sometidos al acoso. Los encarcelamientos por períodos prolongados se han vuelto infrecuentes desde la ola represiva de 2003—durante la cual el CPJ documentó los casos de 29 periodistas que cumplían largas penas de cárcel—pero las detenciones y citaciones siguen siendo comunes, según datos del CPJ. La acusación, entonces común, de actuar como “mercenarios” al servicio de Estados Unidos se ha vuelto casi obsoleta.

El restablecimiento de vínculos diplomáticos entre Washington y La Habana en diciembre de 2014, sumado a la histórica visita a Cuba del presidente estadounidense Barack Obama en marzo de 2016, han dificultado que el gobierno justifique la censura de la prensa como un medio para proteger al país de la agresión estadounidense, de acuerdo con periodistas cubanos.

No obstante, el día de la llegada de Obama a Cuba, el bloguero independiente y activista Lázaro Yuri Valle Roca fue arrestado y detenido durante cinco días luego de que intentara cubrir una protesta de Las Damas de Blanco, grupo opositor fundado por las esposas de los disidentes encarcelados. El periodista declaró al CPJ luego de su liberación que no lo habían procesado, pero que le habían advertido que podía ser enjuiciado si lo volvían a arrestar.

El restablecimiento de los vínculos diplomáticos ha llevado a algunos analistas a sugerir que Cuba regresaría a la Organización de los Estados Americanos (OEA), de la que fue expulsada en 1962. Pero en junio, el gobierno cubano declaró que como una muestra de solidaridad con Venezuela, no se uniría a la organización, según informó la BBC. La declaración de Castro ocurrió luego de que el secretario general de la OEA, Luis Almagro, anunciara la posible aplicación de sanciones a Venezuela. La membresía en la OEA, cuyo mandato incluye una comisión para la protección de los derechos humanos, exigiría que Cuba mejorara su situación en materia de libertad de prensa, inclusive la reducción de restricciones sobre el acceso a la Internet y el cese del acoso a periodistas.

Límites de la libertad de prensa

Cuba, que ocupó el décimo puesto en la lista del CPJ sobre los países con mayor censura en 2015, posee las disposiciones legales más restrictivas en materia de libertad de expresión y libertad de prensa de las Américas. El código penal cubano contiene disposiciones que limitan la libertad de prensa.

La mayoría de los procesos penales que amenazan la libre expresión contemplan el delito de desacato a la autoridad, previsto en el Artículo 144; el delito de “propaganda enemiga”, previsto en el Artículo 115; o el delito de actuar “contra la independencia o la integridad territorial del Estado”, previsto en el Artículo 91, que con frecuencia se emplea en combinación con la Ley 88, “de protección de la independencia nacional y la economía of Cuba”, según un estudio comparativo de 2016 sobre las leyes penales sobre la difamación en las Américas, elaborado para el CPJ por el estudio de abogados Debevoise & Plimpton en colaboración con la Fundación Thomson Reuters. Tales delitos pueden ser sancionados con una pena privativa de libertad de hasta 20 años.

La mayoría de los procesos aluden a la difamación de las instituciones públicas, de organizaciones y de héroes y mártires nacionales, disposiciones que también se utilizan junto con otras para

limitar la libertad de expresión al impedir el debate público y la crítica a las autoridades y las políticas gubernamentales.

La amplia transformación del panorama mediático ha extendido el espacio para la crítica y les ha permitido a todos los sectores de la prensa profundizar en cuestiones vistas anteriormente como tabú, como por ejemplo los derechos de los homosexuales, las denuncias de corrupción oficial y la pobreza.

La Internet quizás sea el mayor obstáculo para que los periodistas se vuelvan relevantes, porque la mayoría del contenido es consumido fuera de la isla. Al mismo tiempo, los periodistas deben pagar elevados precios por el acceso a la Internet y encontrar formas originales de diseminar su trabajo a un público que en forma mayoritaria está desconectado de la Internet.

Estos periodistas de los nuevos medios también se desempeñan en un vacío legal. El Artículo 53 de la constitución prohíbe la propiedad privada sobre los medios de prensa y reconoce “la libertad de palabra y prensa conforme a los fines de la sociedad socialista”. Muchos de los periodistas entrevistados por el CPJ señalaron que abordan su tarea informativa con cautela y a veces se abstienen de publicar trabajos abiertamente críticos debido al marco legal vigente.

Desmantelar el marco legal para la prensa, eliminar todas las barreras al acceso individual a la Web, y a la vez expandirla a la población en general, son factores claves para promover un ambiente más abierto, según analistas y expertos en el tema cubano.

La lenta reducción de las restricciones refleja un gobierno con muchos dirigentes de alto rango mayores de 80 años que no son parte de una comunidad virtual activa. En el gobierno y la dirigencia del partido se debate cuán rápida debe ser esta apertura.

Los disidentes, los periodistas que informan sobre cuestiones sociales pero que no son considerados hostiles, los blogueros progubernamentales y los integrantes de la prensa estatal coinciden todos en un punto: quieren que el gobierno les ofrezca acceso mayor, más económico y menos restringido a los 11 millones de habitantes de Cuba.

En una entrevista concedida en julio de 2015 al diario *Juventud Rebelde*, José Ramón Machado Ventura, el segundo más alto dirigente del Partido Comunista de Cuba, acusó a extranjeros de tratar de promover la ampliación del acceso a la Internet “no con el fin de que el pueblo cubano se comunique, sino con el propósito de penetrarnos y hacer trabajo ideológico para lograr una nueva conquista”. Este obstinado enfoque en torno al acceso a la Internet pone en duda si el gobierno cumplirá su promesa de llevar el acceso a la Internet al 50 % de la población para el 2020, si lo permite la situación económica. Semejante logro exigirá mucha valentía de parte de la dirigencia cubana.

Restricciones a la libertad de prensa

La constitución, algunas leyes y el código penal de Cuba contienen restrictivas disposiciones que limitan la capacidad de los periodistas de informar de manera crítica e independiente.

La constitución cubana

Artículo 53.

Los ciudadanos tienen el derecho a la libertad de prensa “en concordancia con los objetivos de la sociedad socialista”. La constitución prohíbe la propiedad privada sobre los medios de difusión y estipula que los medios masivos siempre deben ser de propiedad social o del Estado.

Código penal

- La calumnia, la difamación y la injuria contra altos funcionarios públicos conlleva una pena máxima de cárcel de tres años.
- Participar en la propaganda enemiga se sanciona con una pena máxima de 15 años de cárcel.
- Difundir “noticias falsas” con el objetivo de “perturbar la paz internacional” o “poner en peligro el prestigio del Estado cubano o desacreditarlo” conlleva una pena privativa de libertad de entre uno y cuatro años.
- Actuar contra la “independencia o la integridad territorial del Estado” es sancionable con una pena privativa de libertad de entre 10 y 20 años, o la pena de muerte.



El Presidente Raúl Castro sujeta una copia del diario estatal *Juventud Rebelde* durante una sesión de la Asamblea Nacional. La constitución cubana prohíbe la propiedad privada de los medios. (AP/Ismael Francisco, Prensa Latina)

Ley de la Dignidad Nacional de 1997

Colaborar con los “medios del enemigo” es sancionable con una pena máxima de prisión de 10 años.

Ley 88 de Protección de la Independencia Nacional y la Economía de Cuba

- Suministrarle información al gobierno de Estados Unidos “con el objetivo de quebrantar el orden interno” conlleva una pena máxima de 20 años de cárcel.
- La búsqueda de información clasificada para apoyar el embargo estadounidense o perturbar el orden interno de Cuba es acreedora de una sentencia máxima de ocho años de cárcel. Si la información obtenida perjudica gravemente a la economía cubana, la pena es de 15 años de cárcel.
- Acumular, reproducir o distribuir materiales subversivos provenientes del gobierno estadounidense o de otras entidades externas para apoyar el embargo estadounidense o perturbar el orden interno es sancionable con ocho años de cárcel, o 15 años si provoca un daño económico grave.

La cambiante agenda informativa de Cuba

En el Teatro Argos de La Habana, Yenys Laura Prieto Velazco compró una entrada para *Diez Millones*, una popular obra de teatro sobre una familia cubana desgarrada por el fanatismo ideológico de la Revolución Cubana y por la salida del padre a Estados Unidos por el Mariel, en 1980.

Prieto, de 27 años, es poeta, escritora *freelance* y una de las presentadoras de “Buenos Días”, una revista informativa televisiva del canal estatal Televisión Cubana. Aunque ella se especializa en periodismo cultural, Prieto explicó que no se molestó en proponer un reportaje sobre *Diez Millones* para su programa. Afirmó que el mismo título de la obra de teatro, incomodaría a sus editores. El título se refiere a una desastrosa campaña emprendida entre 1964 y 1970 por el gobierno de Fidel Castro para movilizar a toda la población con el objetivo de alcanzar una zafra de 10 millones de toneladas de azúcar.

Sentada en un banco en la parte de afuera del teatro, junto a la Plaza de la Revolución, donde enormes multitudes se congregan para escuchar discursos de los dirigentes del gobierno comunista, Prieto afirmó: “Uno sabe cuáles reportajes serán aceptados y cuáles no”.

¿Y entonces por qué Prieto gasta su propio dinero para adquirir una entrada y lleva consigo un bolígrafo y una libreta? Resulta que ahora ella tiene muchas opciones para analizar los méritos de la obra de teatro gracias al auge en los medios independientes cubanos. Ella sostuvo que pensaba proponerle una reseña crítica de *Diez Millones* a uno de los muchos sitios web de noticias que se han creado en los últimos diez años y que ofrecen dinámicas alternativas a los canales de TV, radioemisoras y periódicos estatales censurados que, aparte de las publicaciones de la Iglesia Católica, habían sido los únicos medios de prensa locales y nacionales disponibles en Cuba desde que Fidel Castro asumió el poder en 1959.

Estos medios digitales van desde *14ymedio*, el primer sitio web de noticias con sede en Cuba, cofundado por la bloguera disidente Yoani Sánchez, hasta *La Joven Cuba*, que publica noticias y blogs que son críticos del Estado cubano pero que al mismo tiempo lo siguen apoyando. Además, una gran cantidad de blogueros que ahora firman con sus propios nombres en lugar de con seudónimos publican

con regularidad sus pensamientos en la web, mientras jóvenes emprendedores con dificultades están publicando revistas digitales de deportes, moda y entretenimiento.

Muchos de estos periodistas se han tomado a pecho las palabras pronunciadas por el presidente Raúl Castro en diciembre de 2010, cuando declaró que los cubanos deberían criticar más al gobierno. El restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Washington y La Habana en diciembre de 2014 también dificulta que el gobierno de Castro justifique la censura de la prensa como necesaria para proteger al país de la agresión estadounidense, declaró Harold Cárdenas Lema, quien fundó *La Joven Cuba* junto con otros profesores de la Universidad de Matanzas.

Ahora, los periodistas independientes están ahondando en cuestiones que durante mucho tiempo fueron tratadas superficialmente o ignoradas por la prensa oficial. En ocasiones, los blogs y artículos critican directamente las políticas y a integrantes del gobierno cubano. Sus primicias, a su vez, a veces impulsan a las fuentes oficiales, como los periódicos *Granma* y *Juventud Rebelde*, a darles seguimiento con otros artículos, expresó Ted Henken, ex presidente de la organización de investigación sin fines de lucro Asociación para el Estudio de la Economía Cubana.

“Cuando los medios independientes cubren una noticia, al otro día los medios oficiales se ven obligados a tratar esas cuestiones porque todo el mundo ya está hablando de ellas”, agregó Henken, quien es profesor asociado de sociología y estudios latinoamericanos en Baruch College en Nueva York.

Por ejemplo, cuando *14ymedio* dio la primicia el año pasado sobre la muerte de un activista transexual en la occidental ciudad de Pinar del Río, los medios estatales publicaron artículos de seguimiento que motivaron a la hija de Castro, Mariela, directora del Centro Nacional de Educación Sexual de Cuba, a denunciar el homicidio como crimen de odio.

Los cambios en los medios representan una relajación sin precedentes de las restricciones sobre la prensa, periodistas y blogueros cubanos declararon al CPJ. En lugar de abandonar Cuba, ahora muchos de ellos se están quedando para explorar estas nuevas posibilidades,



Cubanos utilizan un punto de acceso Wi-Fi en una plaza de La Habana. El acceso a la Internet cuesta 2 dólares la hora. (Reuters/Iván Alvarado)

expresó Lázaro González, bloguero y documentalista de 25 años. Profesores de Periodismo de la Universidad de La Habana—la universidad más prestigiosa del país—elogian el periodismo fiscalizador en contraste con el tipo de periodismo revolucionario dirigido a preservar los valores socialistas y defender el gobierno de Castro, afirmó González, quien estudió en ese centro académico.

Pocos cubanos de la isla leen el contenido digital. El acceso a Internet de banda ancha no está disponible en la mayoría de los hogares cubanos. Existen unos 330 cafés de Internet en Cuba y decenas de puntos de Wi-Fi de acceso público. Pero las tarifas, generalmente 2 dólares la hora, son exorbitantes en un país donde la mayoría de los empleados formales trabajan para el Estado y ganan aproximadamente 30 dólares al mes.

Los datos de analítico del sitio web *OnCuba* muestran que la mayoría de los lectores del sitio de noticias independiente vienen de la diáspora cubana asentada en Estados Unidos y Europa, sostuvo José Jasán Nieves, el editor asociado del sitio web. Sin embargo, él y otros periodistas y académicos sostienen que estas noticias si se filtran poco a poco a los lectores de Cuba. Ellos señalan que muchos trabajadores estatales tienen acceso a la Internet en la ofi-

cina y leen sitios de noticias que critican al gobierno. El uso de teléfonos móviles también es popular—la Unión Internacional de Telecomunicaciones organismo de las Naciones Unidas, estima que 3,3 millones de cubanos tienen teléfonos móviles, lo cual les otorga a los ciudadanos acceso a correo electrónico (aunque no a la Internet) por medio de la señal de celular estándar proporcionada por ETECSA, el monopolio estatal de las telecomunicaciones, y la capacidad de leer populares artículos que se difunden mediante cadenas de correos.

Otra opción sin conexión a la Internet es “El Paquete”, una colección semanal de programas de televisión, películas y artículos de medios internacionales y de la prensa independiente cubana que son descargados de la Internet y vendidos a

“No existe la suficiente confianza en los periodistas como para hacer ese tipo de crítica”.

Laura Blanco Betancourt,
Vanguardia

los cubanos en memorias USB y en DVD por un dólar. Se estima que la mitad de la población cubana obtiene acceso a contenido mediante El Paquete, que funciona mediante una red de aproximadamente 45,000 personas, según un artículo publicado en la revista *The Nation* por Sujatha Fernandes, profesora de Sociología de la Universidad de la Ciudad de Nueva York.

Pero a pesar de todos los cambios en los márgenes del periodismo cubano, el *statu quo* continúa firmemente vigente, y los blogueros, periodistas y editores siguen enfrentando importantes restricciones y el acoso gubernamental.

Los usuarios de la Internet en Cuba tienen bloqueado el acceso a los sitios de noticias independientes más críticos, tales como *14ymedio*. El temor a sufrir actos similares o a ser arrestados lleva a muchos periodistas independientes a autocensurarse, según los periodistas entrevistados por el CPJ. El gobierno bloqueó el acceso a *14ymedio* unas horas después de su lanzamiento, en mayo de 2014, y ha hecho lo mismo con el sitio de Miami *CubaNet* y con otros sitios de noticias críticos.

El Ministerio de Comunicaciones no respondió a la solicitud del CPJ para que declarara sobre el acoso, las detenciones arbitrarias, la vigilancia y las restricciones que los periodistas cubanos afirman ser objeto.

Fuera de los emprendimientos periodísticos digitales, los medios tradicionales continúan estancados. Todas las radioemisoras y los canales de TV continúan bajo el control gubernamental y funcionan como instrumentos de propaganda, mientras que la circulación de periódicos y revistas impresos independientes, con la excepción de las publicaciones de la Iglesia Católica, continúa siendo ilegal. O, como Sánchez declaró al diario *The New York Times* en 2014: “En Cuba, las imprentas están más protegidas que las bases militares”.

Blanco Betancourt, la reportera del diario estatal *Vanguardia*, declaró al CPJ que ella cree que los medios oficiales cubanos—tanto los nacionales como los provinciales—tienen “una enorme deuda con el pueblo cubano”. Blanco Betancourt, quien cubre temas económicos y agrícolas, sostiene que la agenda mediática está distante de la sociedad. “Parte de la responsabilidad descansa en nosotros, los periodistas, que nos acostumbramos a informar sobre instituciones en lugar de adentrarnos en las necesidades y problemas del pueblo cubano”, afirmó. Blanco Betancourt agregó que los directores de los medios estatales también son responsables porque “no

han sido capaces de interpretar o manejar el llamado de los dirigentes de la Revolución Cubana, quienes han dicho claramente que la prensa oficial necesita acercarse a la gente, informar sobre sus problemas, dejar atrás los formalismos y no temer las críticas”.

Cuba ha estado sometida al escrutinio internacional durante tanto tiempo que los “funcionarios sienten que pueden ocultar información porque es una amenaza a la seguridad nacional o puede ser utilizada por los enemigos de la Revolución”, señaló. La reportera de *Vanguardia* agregó que tener acceso a la información “ayudará a los periodistas a poner al descubierto la corrupción o la mala gestión de los servicios públicos”.

Parte del problema es la manera como se ejerce el periodismo en Cuba, indicó Blanco Betancourt, y añadió que *Vanguardia* apenas critica las políticas gubernamentales. “No existe la suficiente confianza en los periodistas como para hacer ese tipo de crítica”. La periodista admitió que debería haber “espacio” para incorporar las opiniones críticas. “Los medios oficiales han tenido el hábito de cuidar y proteger la reputación de los dirigentes del Partido Comunista en lugar de criticarlos”, expresó. “Si continuamos siendo complacientes tratando de evitar un escándalo, nos volveremos incluso más distantes del público al que necesitamos informar”.

José Ramón Vidal, profesor de Comunicación de la Universidad de La Habana y exdirector del diario estatal *Juventud Rebelde*, expresó una opinión similar en una entrevista con una revista mexicana. “Esa crítica periodística se queda en la superficie y crea falsas conclusiones, falsas generalizaciones, que no van a la médula del problema”, declaró Vidal en una entrevista publicada en *Razón y Palabra*. Vidal, quien propuso convertir las radioemisoras estatales en radioemisoras comunitarias, sostuvo que el “modelo centrado en la propaganda está en crisis y debe dejarse atrás. La gente no lo atiende; está agotado”.

LA LUCHA POR LA SUPERVIVENCIA

Mucho más que los atribulados medios de prensa de Estados Unidos o de Europa, los nuevos emprendimientos de medios de Cuba están inmersos en una dura lucha por la supervivencia. Aunque algunos reciben donaciones, subvenciones y publicidad de entidades extranjeras, hay poca publicidad privada dentro de Cuba. Dado que este ámbito no está regulado y es



El sitio web 14ymedio, el primer diario independiente con sede en Cuba. Una serie de sitios de noticias han sido lanzados en años recientes. (AFP/Panta Astiazaran)

informal, nadie conoce las reglas. Elaine Díaz Rodríguez afirmó que por esa razón, para estar segura, ella menciona todos los donantes de *Periodismo de Barrio* en su sitio web.

Luego, viene el vacío legal de Cuba. La mayoría de los nuevos medios digitales no están ni prohibidos ni son oficialmente reconocidos, con lo cual es imposible abrir cuentas bancarias o estructurar contratos legales en nombre de estos nuevos medios.

Algunos de los blogueros entrevistados por el CPJ afirmaron que preferirían que el gobierno estableciera nuevas regulaciones o una nueva ley de medios que incluyera las publicaciones digitales. De esta manera, ellos conocerían los límites y ya no sentirían temor ante la amenaza de que les cierren los sitios web, que los ha llevado a autocensurarse. Otros sostuvieron que preferían el vacío en las regulaciones, pues ello les permite asumir mayores riesgos en la cobertura informativa al no estar las publicaciones digitales explícitamente prohibidas. Algunos de los blogueros más nuevos declararon al CPJ que temían que una ley de prensa que abarcara las publicaciones digitales podría desembocar en un aumento

de las restricciones.

“Se está abriendo espacio. Las cosas se están moviendo y el *statu quo* se está resquebrajando”, Miriam Celaya, una de las fundadoras de *14ymedio*, explicó al CPJ. “Pero Cuba no ha cambiado tanto como nos gustaría”.

Para investigar más a fondo el estado del periodismo y la libre expresión en Cuba, el CPJ entrevistó a blogueros independientes, reporteros, editores y directores de revistas digitales.

BLOGUEROS

Carlos Alberto Pérez, ex estudiante de periodismo de la Universidad de La Habana, quedó pasmado en 2014 cuando descubrió que las claves de las respuestas de los exámenes de historia, matemática y español para ingresar a su alma mater se vendían en la calle. Por una suma de entre 150 y 300 dólares, los graduados de escuela secundaria que aspiraban a conseguir una codiciada plaza en la mejor universidad del país, en esencia podían pagar para ingresar.

En esa época, Pérez era un editor de *Tino*, una revista de computación y tecnología, pero él también había comenzado un blog llamado *La Chiringa de Cuba*. Una chiringa es un papalote casero y Pérez explicó que había adoptado el nombre porque quería colocar sus ideas y reportajes en el aire para que todo el mundo pudiera verlos. Pérez afirmó que aunque el sistema educativo cubano es presentado como uno de los triunfos de la Revolución, él decidió investigar la historia.

Antes de publicar algo, Pérez, quien apoya a la Revolución, aseveró que trató de informar al Ministerio de Edu-

“Se está abriendo espacio...el *statu quo* se está resquebrajando. Pero Cuba no ha cambiado tanto como nos gustaría”

Miriam Celaya, 14ymedio

cación. Pero, explicó, los funcionarios ignoraron sus intentos de advertirles sobre el posible fraude y los exámenes de ingreso siguieron adelante. Luego de no recibir respuesta de las autoridades, Pérez publicó una copia de una de las claves de respuestas en su blog. Fue una primicia que fue retomada por otros blogueros y medios cubanos y que finalmente provocó una reacción del gobierno. Funcionarios del Ministerio de Educación admitieron el problema en una declaración oficial, anunciaron la repetición de los exámenes y comenzaron una investigación que llevó al arresto de ocho personas.

“La mitad de Cuba tenía las respuestas. No era correcto”, declaró Pérez, de 34 años, mientras se sentaba en el banco de un parque en la histórica Habana Vieja. “Eso fue lo que me motivó: la injusticia, la corrupción. Y Raúl Castro dijo que debíamos denunciar la corrupción a cualquier precio”.

Pérez y *La Chiringa de Cuba* son ejemplos tanto de la promesa como de los peligros de la blogosfera cubana, que surgió en 2007 cuando se abrieron los primeros blogs con el empleo de seudónimos y Sánchez lanzó su influyente blog *Generación Y*. Sánchez, de 40 años, y su esposo, Reinaldo Escobar, un periodista que había sido despedido de *Juventud Rebelde* en 1988 por un artículo que criticaba a la Revolución de Castro, suministró otro impulso al operar una academia de blogueros para periodistas ciudadanos. En talleres gratuitos ofrecidos en su apartamento de La Habana, Escobar impartió clases de periodismo;

Sánchez se centró en la tecnología y la Internet; Miriam Celaya enseñó ética, leyes y cultura, mientras que otros voluntarios enseñaron fotografía.

“Fue una experiencia muy rica”, expresó Celaya. “Teníamos la sensación de que íbamos a escribir y a hacer grandes cosas”.

Muchos de estos pioneros digitales continúan siendo críticos sin reservas del gobierno. Escobar describió esta postura como un contrapeso necesario al periodismo oficial, que según él canta las glorias de la Revolución mientras pasa por alto sus problemas.

“Si tratamos de ser equilibrados, de reflejar lo malo y lo bueno, no estaríamos cumpliendo con nuestro deber de equilibrar el periodismo nacional”, Escobar declaró al periódico en idioma inglés *Havana Times* en una entrevista de 2013. “... El periodismo oficial edulcora la realidad y el alternativo la denuncia”.

Sin embargo, muchos de los nuevos blogueros se han alejado de esta postura hipercrítica. En la actualidad, unos 3,000 blogs tienen sede en Cuba y en comunidades cubanas de otras partes del mundo, Elaine Díaz Rodríguez, la fundadora de *Periodismo de Barrio*, escribió en la publicación *Nieman Reports*. Estos nuevos blogs comprenden una variedad de estilos y tonos. Entre los temas que tratan se encuentran la jardinería, la gastronomía y el sexo. Algunos de los blogueros que se centran en la política expresaron al CPJ que tratan de lograr la delicada tarea de analizar y criticar las políticas gubernamentales sin provocar la ira del gobierno.

La reacción oficial puede adoptar muchas formas. Los sitios de noticias y blogs considerados contrarrevolucionarios son bloqueados en la isla y varios periodistas y blogueros entrevistados por el CPJ indicaron haber sido objeto de vigilancia. El CPJ no pudo verificar de manera independiente las afirmaciones.

Miriam Leiva, ex diplomática, periodista independiente y una de las fundadoras del grupo disidente Damas de Blanco, sostuvo que es objeto de constante vigilancia en Cuba y cree que agentes del gobierno a veces la siguen cuando viaja al extranjero. En una entrada publicada en marzo, Leiva advirtió que la mayor preocupación del gobierno cubano “es mantener estricto control sobre la sociedad con métodos sutiles que no perjudiquen la imagen internacional que Raúl Castro ha sido capaz de crear”.

Leiva precisó que si bien la vigilancia no está al nivel de hace cinco años, todavía la vigilan y la siguen. La periodista afirmó: “He notado que personas me siguen. Sé que uno

de ellos es un vecino que vive cerca. Creo que actúa de informante para funcionarios cubanos”. Leiva señaló que su blog no había sido atacado por troles virtuales y hasta el momento no le han impedido cubrir acontecimientos. Pero cuando se reúne con otros periodistas o personas que son considerados disidentes, a veces nota a personas que la siguen. “Las caras ya se han vuelto familiares y ellos quieren que yo los vea”, declaró. “Es una manera de decirme que ellos saben adónde voy y que soy objeto de vigilancia. Están tratando de intimidarme”.

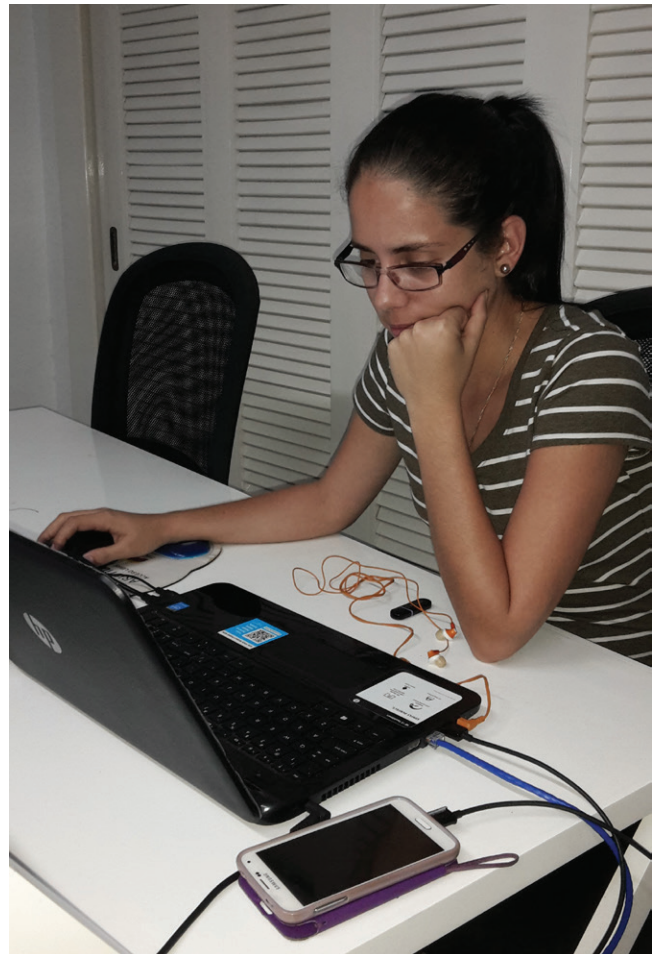
Otro método de represalia consiste en breves detenciones, que con frecuencia duran horas o días. Así lo alega Roberto de Jesús Guerra Pérez, un disidente convertido en periodista que fundó el sitio web de noticias *Hablemos Press* en 2009. Según el periodista, en lo que va de año, 30 reporteros de *Hablemos Press*, que tiene una actitud crítica frente a las políticas de las autoridades respecto a la prensa, han sido detenidos durante breves períodos por agentes del gobierno. Guerra expresó que los arrestos duraron entre tres y 72 horas y que durante ese tiempo, los periodistas recibieron amenazas y en algunos casos golpizas. Guerra no especificó si las autoridades interrogaron a los periodistas sobre su trabajo, pero afirmó que a algunos les indicaron que sus hijos perderían la carrera universitaria si continuaban criticando al gobierno.

El Ministerio de Comunicaciones no respondió a la solicitud del CPJ para comentar al respecto.

Para evitar tales problemas, Alejandro Rodríguez, bloguero de Camagüey de 29 años de edad, explicó que emplea la sátira y la ironía para discutir cuestiones tales como el deterioro del sistema estatal de salud pública. El bloguero señaló que a veces aborda pequeñas injusticias, como por ejemplo la aceptación de sobornos por parte de burócratas anónimos, pero evita abordar denuncias sobre corrupción gubernamental sistémica.

Sin embargo, hasta una crítica leve puede causar enojo. *La Joven Cuba*, que publica una colección de blogs de opinión, exige reformas y con frecuencia critica al Partido Comunista, a la burocracia gubernamental y a la prensa oficial. En 2012, su sitio web fue bloqueado sin explicación alguna por la administración de la estatal Universidad de Matanzas. El sitio volvió a aparecer al año siguiente luego de que el primer vicepresidente cubano, Miguel Díaz-Canel, quien apoya una mayor apertura, se reunió con los fundadores del blog en la universidad y les preguntó qué necesitaban para volver a salir en la Web, informó *The New York Times*.

“Tienes que aprender a elegir tus batallas, pero no creo



Elizabeth Pérez, la editora de medios sociales de OnCuba, trabaja en la redacción del sitio de noticias en La Habana. (Tomada a nombre del CPJ)

que existan temas tabú”, explicó al CPJ Cárdenas, uno de los fundadores de *La Joven Cuba*.

Inclusive cuando los blogueros y periodistas eligen cuidadosamente sus temas y objetivos, a veces terminan como víctimas, como Pérez descubrió con *La Chiringa de Cuba*. “Pensé que si iba a hacer un blog, por qué no hacer algo diferente, algo polémico que genere debate”, agregó Pérez. “Pero no soy un disidente. La idea es tener una voz disidente dentro de la Revolución”.

Pérez siguió su denuncia sobre el fraude en los exámenes de ingreso con artículos exclusivos sobre planes gubernamentales para expandir el acceso de Internet de banda ancha a la sociedad y para comenzar a vender acceso a la Internet desde el hogar. Pérez indicó que sus notas generaron un interés masivo entre los cubanos, quienes se quejan constantemente de la falta de conectividad.

Pero los editores de Pérez en la gubernamental revista *Tino* mostraron menos entusiasmo. Pérez afirmó que

cuando lo despidieron el año pasado, los editores le señalaron que se sentían incómodos con su blog. Cuando el CPJ se comunicó con *Tino* para que ofreciera una declaración, por la dirección de correo electrónico que aparece en su sitio web, el mensaje rebotó con un aviso de que no se podía entregar.

En la actualidad Pérez trabaja de guía de turismo gubernamental y acompaña a los turistas en sus recorridos por la Habana Vieja y otras partes de la ciudad. Pero ya no cuenta con una oficina ni con acceso regular a la Internet, factor clave para investigar temas para *La Chiringa de Cuba* e interactuar con sus lectores. En marzo dejó de bloguear.

“Para hacer un blog se necesita estar conectado. Se necesita retroalimentación”, afirmó Pérez. “Ahora me llegan muchos mensajes de personas que preguntan por qué no sigo escribiendo”.

Una razón es que recientemente se convirtió en padre y necesita un trabajo fijo. Pérez declaró que por ahora mantiene un bajo perfil para evitar problemas con sus actuales empleadores. Insiste que *La Chiringa de Cuba* volverá a volar, pero planea proceder con cautela.

Al comparar los controles gubernamentales sobre la prensa con la barrera de un camino, Pérez expresó: “Existe un gran muro allá afuera. Puedes ir a 120 km por hora y estrellarte contra el muro. Y a lo mejor puedes abrirle un hueco al muro, pero no vas a sobrevivir. Por eso, en mi opinión, es mejor ir más despacio y tratar de pasarle al muro día a día. De esa manera sobrevivirás”.

SITIOS WEB DE NOTICIAS

Antes de realizar la transición al periodismo independiente, José Jasán Nieves afirmó que pasó varios años desalentadores intentando abrir grietas en las restricciones gubernamentales contra la prensa desde adentro de los medios estatales.

Natural de la central ciudad de Cienfuegos, Nieves, de 28 años de edad, se desempeñó de editor de noticias y presentador de programa en Radio Ciudad del Mar, la principal radioemisora de la ciudad. No se permitía el espacio siquiera para la crítica leve de las políticas gubernamentales. Al informar sobre casos de cólera, por ejemplo, Nieves afirmó que se le ordenó describir la enfermedad como “síndrome diarreico agudo”. Ello porque sus editores temían que revelar un brote de cólera podría reflejarse negativamente en el sistema de salud estatal, sostuvo el periodista.

Frustrado por el aburrido formato, en 2014 Nieves convenció a la radioemisora de encargarse de una encuesta sobre el índice de sintonía. Los resultados fueron chocantes. Como promedio, apenas el 16 por ciento de los habitantes sintonizaban la radioemisora, aunque se trataba de la mayor de la ciudad. Los datos le dieron pie a Nieves para tratar de cambiar las cosas. Se dejaron de censurar los comentarios de los oyentes durante los programas de llamadas, señaló.

“Nuestros colaboradores no lo hacen por dinero. Lo hacen por la libertad. Es una manera de rebelarse contra el Estado”.

José Jasán Nieves, *OnCuba*

El periodista afirmó que las llamadas se transmitieron al aire con un retraso de 10 segundos para si se decía algo polémico. En su propio programa, Nieves comenzó a emitir comentarios que en ocasiones cuestionaban al gobierno. Pero el nuevo formato no duró mucho. Cuando Dayron Robles, campeón olímpico de los 110 metros con vallas anunció en 2013 que ya no competiría con el equipo nacional debido a diferencias con funcionarios de la federación de atletismo, Nieves criticó a las autoridades deportivas de la isla. Él también fustigó la decisión que el gobierno tomó en 2013 de cerrar cines privados abiertos en hogares, que habían sido una de las pocas fuentes de entretenimiento en las pequeñas ciudades y las zonas rurales.

“Pensé que era un paso hacia atrás que no tenía sentido”, argumentó Nieves. “Era una actitud cerrada heredada del período soviético”.

Pero al expresar sus opiniones Nieves violó una regla no escrita del periodismo oficial, una que con frecuencia se resume con la frase “Hala la cadena pero no toques al mono”. En otras palabras, se tolera la crítica leve de la manera cómo funciona el sistema, pero no los ataques directos contra el sistema propiamente dicho.

Nieves sostuvo que sus superiores le recordaron que su papel era generar consenso en torno a las políticas gubernamentales y no criticarlas. El periodista afirmó que lo rebajaron de cargo y le recortaron el salario.

Radio Ciudad del Mar no respondió a la solicitud del CPJ para efectuar comentarios al respecto.



Pedro Enrique Rodríguez, director de la revista deportiva Play-Off, está inmerso en una lucha por la libertad editorial y la supervivencia económica. (Tomada a nombre del CPJ)

Los problemas con sus editores coincidieron con un auge en los nuevos medios. En 2014 Nieves dejó la radioemisora para trabajar para *El Toque*, un sitio web de reportajes y *podcast* de radio lanzado por Radio Netherlands Worldwide, un radiodifusor de los Países Bajos que se convirtió en una organización no gubernamental promotora de la libertad de expresión.

Nieves también comenzó a escribir para *OnCuba*, que fue fundado en Miami en 2012 por Hugo Cancio, prominente empresario cubano que vive en el exilio y quien durante mucho tiempo había reclamado el cese del embargo estadounidense. *OnCuba* comenzó como una publicación de estilo de vida de papel satinado que se distribuía en las librerías estadounidenses y en los vuelos fletados a Cuba. Luego añadió un sitio web de informaciones diarias con noticias producidas por un equipo de redactores y colaboradores de ambos lados del estrecho de la Florida.

Nieves, editor asociado de *OnCuba*, manifestó que el sitio web se encuentra en una posición privilegiada. Luego del restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y Cuba, Cancio recibió una licencia para abrir una redacción en La Habana. Aparte de los servicios de

noticias tradicionales tales como Reuters y The Associated Press, el único otro medio de prensa extranjero además de *OnCuba* que ha recibido una licencia de actividad es el sitio web de Miami *Progreso Semanal*.

Ubicado en el noveno piso de un derruido edificio cerca del Malecón, *OnCuba* tiene un plantel compuesto por cuatro editores y redactores y recibe notas periodísticas de unos 100 colaboradores. En lugar de realizar juntas editoriales, Nieves se comunica con sus periodistas mediante el sistema de mensajería de Facebook y mensajes de texto. La redacción también cuenta con una codiciada conexión a Internet—dado que se inscribió como entidad extranjera, *OnCuba* tiene el mismo derecho a una conexión que los residentes extranjeros. Los periodistas *freelance* con frecuencia visitan para conectarse, investigar y redactar notas periodísticas, explicó.

La mayoría de la audiencia de *OnCuba* es parte de la diáspora cubana. Sin embargo, de acuerdo con la editora de medios sociales del sitio, Elizabeth Pérez, la lectoría está creciendo en la isla gracias a las cadenas de correo electrónico, El Paquete y las recomendaciones de Facebook. Facebook es más popular en Cuba, dada la

medios profesional es *14ymedio*”, declaró Henken. “Ellos se han esforzado intensamente en llegar a otro nivel.”

Otro incipiente emprendimiento de noticias digital es *Periodismo de Barrio*, fundado por Díaz, con la ayuda de subvenciones de fundaciones, cuando ella regresó a Cuba luego de pasar un año en la Universidad de Harvard para estudiar las organizaciones de medios digitales, entre otras cosas. En 2015, Díaz se convirtió en la primera cubana en recibir la prestigiosa Beca de Periodismo Nieman en Harvard. Los artículos de *Periodismo de Barrio* se centran en cómo el cambio climático y los desastres naturales impactan a las comunidades locales. Este concepto les permite a los periodistas profundizar en los temas sin que parezca una crítica directa al gobierno de Castro.

En lugar de ello, el equipo de Díaz, compuesto por cuatro redactores de plantilla y docenas de colaboradores trata de hacer rendir cuentas a los funcionarios de los gobiernos locales. Ex delegada a la Asamblea Municipal de Habana del Este, Díaz explicó al CPJ que los funcionarios municipales son elegidos por vía directa, tienen mayor responsabilidad entre la gente, y a menudo le han dado entrevistas y suministrado información. El objetivo, según ella, es identificar y resolver problemas específicos, tales como el deterioro de la vivienda pública o el agua contaminada.

“No me considero una disidente”, declaró Díaz. “Reconozco los aspectos positivos del socialismo. Lo que tenemos que hacer es mejorar las cosas”.

Hasta el momento, el gobierno ha tolerado el proyecto de Díaz. Pero cuando ella lanzó el sitio web el año pasado, recordó Díaz, algunos funcionarios la acusaron de manera informal de colaborar con la CIA y organizaciones de derechos humanos. El gobierno cubano desde hace mucho tiempo ve a las organizaciones internacionales de derechos humanos como entidades alineadas con los intereses de potencias extranjeras. Díaz respondió publicando un código de ética de 86 puntos en su sitio web, el cual describe en detalle el origen del financiamiento del sitio. La periodista indicó que tales acusaciones estaban concebidas para estigmatizar a la prensa independiente y convencer a jóvenes reporteros a buscar trabajo en los medios oficiales.

“Pero eso ya no funciona”, sostuvo Díaz. “Cuando los periodistas ven nuevos proyectos que son mejores que los medios estatales, se hace más difícil que el gobierno los convenza”.

Otros sitios web ambiciosos son *Diario de Cuba*, que tiene sede en Madrid pero publica artículos escritos por cubanos de la isla, y *CubaNet*, con sede en Coral Gables,

Florida, y fundado en 1994. Ambos son sumamente críticos del gobierno cubano, que algunas veces es bloqueado el acceso a ambos sitios en la isla.

Para evitar un destino similar, Nieves, de *OnCuba*, declaró que constantemente debe decidir si forzar los límites o retroceder—una preocupación que según él le preocupa más que el riesgo de la vigilancia en el ciberespacio. Recientes ejemplos de lo primero lo constituyen un perfil con todos sus defectos sobre el Che Guevara, un artículo sobre una mujer con una rara enfermedad de la piel que pasa dificultades para recibir tratamiento en el sistema de salud estatal y artículos sobre médicos cubanos que fueron infectados con el Ébola mientras trataban a pacientes contagiados con el mortal virus en África.

“Estamos tratando de demostrar que se puede hacer buen periodismo aquí, sin abandonar el país”, expresó Nieves.

Sin embargo, *OnCuba* debe seguir congraciándose con el gobierno. De lo contrario, se arriesga a que le cierren la sede de La Habana. Nieves indicó que ello casi sucedió este año, cuando dirigentes de línea dura dentro del gobierno se quejaron de la cobertura y trataron de convencer a funcionarios de que cerraran *OnCuba*. El resultado es la autocensura, declaró Nieves. Muchos artículos de *OnCuba* son crónicas blandas que evitan la polémica. Nieves admite de buena gana que muchas cuestiones lo intrigan—tales como el creciente poder económico de las Fuerzas Armadas cubanas—pero no se atreve a escribir sobre ellas.

Pese a todo, Nieves se siente optimista porque el gobierno gradualmente está perdiendo el control sobre el flujo informativo.

“Queremos una sociedad en la cual el poder y el conocimiento esté en manos de la sociedad, no de la vanguardia del Partido Comunista”, afirmó Nieves. “Eso es lo que reclama la gente. Ellos quieren saber lo que de verdad está pasando en este país”.

REVISTAS DIGITALES

La redacción de *OnCuba*, con su cafetera, su salón de conferencia y su confiable conexión a Internet, parece la sede mundial de CNN en comparación con las improvisadas operaciones de la revista deportiva digital mensual *Play-Off*.

Para subir artículos y administrar el sitio web, el fundador y director de *Play-Off*, Pedro Enrique Rodríguez, se sienta en un banco en un parque público de La Habana que también funciona de punto de acceso a una señal Wi-Fi. Rodríguez edita la revista desde un apretado apartamento

en el sótano de un edificio en La Habana que comparte con su padre y su abuelo. En una tarde primaveral, su gato entró corriendo por una ventana y se acostó en su regazo mientras él trabajaba en una computadora colocada encima de una pila de libros, entre ellos uno titulado *Las grandes batallas de la Historia*.

Como muchos de los fundadores de las incipientes revistas digitales de Cuba, Rodríguez está enfrascado en su propia gran batalla por la libertad editorial y la supervivencia económica.

Rodríguez, de 30 años de edad, parece una especie de Bill Simmons cubano, uno de los primeros periodistas deportivos digitales prominentes de Estados Unidos y quien es famoso por sus malhumoradas y a la vez concededoras opiniones. Al igual que Simmons, Rodríguez tiene apasionadas opiniones sobre jugadores, entrenadores y polémicas deportivas pero no halló lugar para ellas en los medios tradicionales. Según Rodríguez, él concibió a *Play-Off* el año pasado mientras miraba un juego de béisbol con la novia y se quejaba de la aburrida cobertura de los deportes en los medios oficiales.

Play-Off parece una versión cubana de *Sports Illustrated*, con una página tras otra de exuberantes fotos y penetrantes ensayos. Mientras miraba el número 15 de la revista en su computadora, Rodríguez llamó a *Play-Off* “mi hijo”.

Al igual que la salud y la educación, el deporte es uno de los orgullosos pilares de la Revolución Cubana. Así, la cobertura del béisbol, el fútbol, el atletismo y otros deportes puede ser polémica.

Un ensayo lamentaba la poca calidad de los atletas olímpicos de Cuba y asignaba parte de la culpa a los problemas económicos de la isla. Otro artículo analizaba propuestas de reformas al Salón de la Fama del Béisbol Cubano y cómo esas propuestas fueron rechazadas por funcionarios deportivos que se negaron a considerar la inclusión de grandes figuras cubanas exiliadas—como por ejemplo el lanzador Orlando “El Duque” Hernández, ganador de cuatro Series Mundiales.

“Esas son posiciones absurdas que no tienen sentido”, señaló Rodríguez.

Rodríguez se refiere a *Play-Off* como a “una revista deportiva que no solamente trata sobre deportes”. Pero por esta razón él debe proceder con cautela. El periodista sostiene que su meta es publicar una revista que desafíe las opiniones convencionales y las políticas gubernamentales mientras permanece dentro de los límites del ámbito autorizado por el gobierno para el periodismo independiente.

Por ejemplo, explicó, él está muy deseoso de publicar un análisis sobre la merma o no de la calidad del béisbol cubano, en parte porque muchos de los mejores jugadores se van al extranjero para firmar lucrativos contratos. Mientras tanto, el fútbol gana terreno con muchos jóvenes que ahora están más interesados en lo que los brasileños llaman “el juego bonito” que en “la pelota”, como los cubanos se refieren popularmente al béisbol. Pero Rodríguez se ha resistido a asignar el artículo porque teme que el gobierno pueda responder bloqueando su sitio web en Cuba.

“Nosotros escribimos desde una óptica crítica, pero no podemos ser tan críticos como quisiéramos”, observó.

Hasta el momento, indicó Rodríguez, él no ha sufrido ninguna represalia por su trabajo pero si cerraran a *Play-Off* él renunciaría a toda esperanza de reformas en Cuba.

Play-Off es una de muchas revistas digitales independientes que están poniendo a prueba los límites. Entre ellas se encuentran la revista literaria *El Estornudo*, las publicaciones sobre moda y estilo de vida *Garbos* y *Venus*, *NICKS* para los aficionados a los juegos electrónicos y *Vistar*, una publicación de entretenimiento. Imprimir revistas de manera independiente es ilegal y es sancionable con una pena de entre tres meses a un año de cárcel; sin embargo, estas revistas digitales se pueden leer por la Web o mediante descargas en formato PDF y en la actualidad la ley no contempla las publicaciones digitales. Algunas revistas digitales se pueden consultar mediante El Paquete. Influida por un grupo de jóvenes escritores, el nuevo periodismo de revista cubano está “definiendo gustos culturales, estéticos”, escribió Cecilia Campos, de la organización no gubernamental cubana Asociación Pro Libertad de Prensa, en el sitio web sobre el tema de la libertad de expresión *Cuba Prensa Libre*.

Una de las más ambiciosas es *El Estornudo*, nombre que alude a las alergias crónicas o irritaciones de la vida cotidiana en Cuba. *El Estornudo* publica periodismo literario y aspira a ser la respuesta cubana a *Vanity Fair*, a la revista mexicana *Gatopardo* y a la publicación colombiana *El Malpensante*. Entre sus artículos se encuentran un perfil sobre un empobrecido barrio habanero, una nota que fustiga la falta de reformas en el Séptimo Congreso del Partido Comunista Cubano, realizado en abril luego de la visita de Obama a La Habana, y un ensayo que cuestiona si hay motivos para el optimismo dado el lento ritmo de los cambios.

Es una rica dieta, y un cambio radical para Abraham Jiménez Enoa, de 28 años de edad, quien estudió Periodismo en la Universidad de La Habana y es el

fundador y director de *El Estornudo*. Después de graduarse, trabajó para el Ministerio del Interior monitoreando la cobertura de la prensa extranjera sobre Cuba. Jiménez señaló que odiaba el trabajo, pero que la universidad estaba produciendo demasiados periodistas para la plantilla de *Granma*, *Juventud Rebelde* y otros medios estatales tradicionales. Luego de varios años en el ministerio, la prensa independiente cubana comenzó a crecer y Jiménez renunció para colaborar con *OnCuba* y *El Toque*. En marzo él lanzó *El Estornudo*.

En lugar de criticar directamente las políticas gubernamentales, *El Estornudo* con frecuencia las aborda de manera indirecta mediante extensos perfiles. Para discutir la corrupción oficial, por ejemplo, Jiménez pasó días con un vendedor ambulante en la Habana Vieja y relató cómo agentes de la policía le pidieron un soborno al vendedor para que pudiera seguir sus actividades. Sus colaboradores han tratado temas que van desde tiendas de artículos sexuales clandestinas hasta la aparente falta de preocupación del gobierno por la situación de emigrantes cubanos que quedan varados en países de tránsito como Ecuador y Colombia mientras intentar llegar a Estados Unidos. Hasta ahora, indicó Jiménez, no ha habido respuesta por parte de los funcionarios gubernamentales, pero él señaló que su revista apenas tiene unos meses de fundada.

Al igual que *Play-Off*, *El Estornudo* es un emprendimiento austero: sin oficina, sin personal y sin conexión a la Web. Jiménez lo arma con la ayuda de un grupo de amigos con inclinación literaria que escriben de manera gratuita, y sube los artículos y las fotos desde puntos Wi-Fi. Aunque la revista está disponible en la web, Jiménez carece de la cuota semanal de 15 dólares necesaria para incluir a *El Estornudo* en El Paquete. El periodista afirma que no tiene idea de cómo transformar su proyecto en un negocio sostenible. Pero, por ahora, sencillamente se entusiasma con el desafío y la adrenalina que supone publicar su propia revista.

“Estamos agotados pero lo estamos disfrutando”, expresó Jiménez. “Soy optimista. La razón por la que existimos se debe a todos los cambios en Cuba”.

Salvo por una columna sobre sexo, la revista de modas *Garbos* en su mayor parte evita los temas polémicos, inclusive la política. Pero al igual que *Play-Off* y *El Estornudo*, sus directoras, Rebeca Alderete, de 35 años, y Gabriela Domenech, de 26 años, enfrentan retos en elaborar la respuesta cubana a *Vogue*. Para comenzar, ambas afirman que Cuba no se interesa mucho por la alta costura.



Chanel se unió con los editores de *Garbos* para producir una edición especial de la revista cuando llevó a cabo su primer show de moda en La Habana. (*Garbos*)

En los años 50, una era de más estilo, la isla albergaba cabarets y casinos frecuentados por celebridades europeas y estrellas cinematográficas de Estados Unidos. Pero los cubanos comenzaron a vestirse más austeramente en los años 60, cuando la Revolución de Castro insistió en la igualdad y adoptó algunas pautas en materia de moda de la Unión Soviética. Las marcas de ropa extranjera no se vendieron en la isla hasta la década de 1990. Ello, sumado a los problemas económicos y el calor tropical de la isla, no estimulan el uso de elegantes chaquetas, chalecos, bufandas y otros atuendos característicos de la alta moda.

“Cuba solía ser más elegante”, declaró Domenech. “Mi abuela siempre llevaba tacones altos”.

Pero a medida que Cuba se abre lentamente al mundo, la gente ahora tiene más opciones en cuestión de moda, expresaron las periodistas. Además, la isla cuenta con varios modelos profesionales y aspirantes a modelo, así como con casas y edificios en la Habana Vieja que son elegantes escenarios para sesiones fotográficas. Ansiosos de reforzar sus portafolios con las brillantes páginas en

formato PDF de *Garbos*, los actores, cantantes, modelos y fotógrafos con frecuencia posan y trabajan en forma gratuita.

Pese a los relativamente bajos costos de producción, Alderete, una ingeniera de sonido que trabaja por cuenta propia, y Domenech, quien trabaja en el Ministerio de Cultura, afirman que están atravesando dificultades para mantener a flote la revista. Su modelo de negocio se centra en la publicidad, pero dado que la economía cubana estuvo totalmente controlada por el Estado durante tanto tiempo, ambas afirmaron que se sabe poco de la publicidad y sus beneficios.

Como ejemplo, Alderete apuntó a las dos principales cervezas cubanas: Bucanero y Cristal. “Ambas pertenecen a la misma empresa estatal”, afirmó. “No hay competencia, ¿entonces por qué habrían de poner anuncios?”

A su vez, los gerentes de muchas empresas estatales con frecuencia se resisten a adquirir anuncios publicitarios en *Garbos* y otras revistas digitales porque éstas no cuentan con licencia de actividad. Debido a las peculiaridades del sistema jurídico cubano, la única manera de obtener reconocimiento oficial sería establecer primero una sede en el extranjero, como la tiene *OnCuba*, y luego inscribirse como entidad extranjera en la isla. Y, si bien la ausencia de regulaciones significa que no se han estipulado sanciones formales, los límites reconocidos significan que las empresas estatales prefieren precaver.

Existe un pequeño pero creciente sector privado. Las últimas ediciones de *Garbos* incluyeron anuncios de restaurantes familiares conocidos como *paladares*, de bares, de un salón de tatuajes, de dulcerías y de una tienda de fotocopias. El ingreso apenas es suficiente para sobrevivir.

En mayo, *Garbos* se anotó un éxito cuando la casa de modas francesa Chanel celebró su primer desfile de moda latinoamericano en La Habana. Para conmemorar la ocasión, personal de Chanel colaboró durante tres meses con *Garbos* en una edición especial y proporcionó ropas, asistencia técnica en las sesiones fotográficas, equipo y asesoría. Pero debido a que los artículos de lujo y los accesorios de moda de Chanel no se venden en Cuba, la empresa no adquirió ningún anuncio, indicaron las periodistas.

Rodríguez enfrenta retos similares en la financiación de *Play-Off*. Sus costos de producción mensuales, aproximadamente 350 dólares, comprenden los pagos por artículos, por el artista de composición gráfica y por la inclusión en El Paquete. Según él, sus colaboradores se

encuentran entre los mejores redactores deportivos que trabajan en los medios gubernamentales. Pero, precisó, ellos aprovechan de inmediato la oportunidad de escribir para *Play-Off* porque él paga 10 dólares por artículo en comparación con los 3 dólares que pagan los periódicos y las revistas estatales. En otra señal de la relajación de las restricciones sobre los medios, los colaboradores escriben con la misma firma que utilizan en los medios estatales, señaló Rodríguez.

Para cubrir estos costos, explica Rodríguez, al principio de cada mes él sale a recorrer las calles para venderles anuncios a los *paladares*, los bares y los hostales privados que han surgido en años recientes. Pero muchas veces regresa con las manos vacías porque los dueños de negocios gastan la mayor parte del dinero en productos básicos, como alimentos y bebidas alcohólicas.

“La publicidad es la parte más difícil”, aseguró Rodríguez. “Los dueños de *paladares* no creen en los medios digitales. No creen que eso ayudará a sus negocios. Tengo que visitar 20 *paladares* para que uno me diga que sí”.

En tanto negocio informal, Rodríguez no puede firmar contratos con anunciantes en representación de *Play-Off* ni abrir una cuenta bancaria. Los tratos se hacen de palabra. Rodríguez sostiene que los anunciantes aún no le han fallado, pero a veces le pagan con varios meses de retraso. Según él, una solución—si se levantara el embargo estadounidense—sería que una gran empresa estadounidense, como Nike, se decidiera a patrocinar la revista a cambio de publicidad exclusiva. Pero él carece de contactos con el gigante de ropa deportiva.

Mientras golpea las teclas y toma café, Rodríguez admite que tiene momentos tanto de éxtasis como de desesperación.

En los días buenos, él expresa que se siente como un pionero editorial que está forzando los límites. En marzo recibió otro impulso cuando la comitiva del Presidente Obama pasó justo por delante suyo en las calles de La Habana. Rodríguez afirma que la mejora de los vínculos entre La Habana y Washington transmite la firme señal de que el gobierno de Castro es capaz de acometer reformas.

En los días malos, a él lo inquieta que estos cambios vengan con demasiada lentitud para muchos de los nuevos medios cubanos, entre ellos el suyo.

“*Play-Off* es mi criatura”, sostuvo. “Verlo morir sería terrible”.

Mantenerse conectado en un mundo sin conexiones

Para Elaine Díaz Rodríguez, fundadora de *Periodismo de Barrio*, el acceso a la Internet en la mal conectada isla es muy escaso. “Nuestros reporteros tienen menos de 10 horas al mes de acceso a la Internet”, indicó al CPJ durante la conferencia de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, en Nueva York, donde aprovechaba la señal Wi-Fi del hotel. “Entre la medianoche y las 3 de la madrugada de cada noche, descargo información de la Internet. Ya es parte de la cultura profesional regresar a Cuba con una memoria USB”.

La experiencia de Díaz refleja la de otros periodistas y bloggers cubanos que, pese a las promesas del gobierno de aumentar el acceso, afirmaron que cuando se conectan a la Internet, con frecuencia por períodos cortos y a elevados precios, son objeto de la vigilancia estatal, el acoso virtual y la censura esporádica. Otros obstáculos son las lentas velocidades de conexión y la insuficiencia de los puntos de acceso.

Para superar estos retos, los bloggers están empleando innovadoras formas de obtener acceso al contenido y de distribuirlo al público que no puede conectarse, como por ejemplo mediante redes informales de computadoras, memorias USB y redes de correo electrónico.

En los últimos tres años, una serie de reformas han comenzado a abrir el sector nacional de las telecomunicaciones: la primera conexión de fibra óptica de alta velocidad a la Internet; la apertura de puntos de acceso a la Internet, que por una tarifa se ofrecen al público; y un nuevo sistema nacional de correos electrónicos para teléfonos móviles. El verano pasado, el gobierno cubano anunció la apertura de puntos de acceso Wi-Fi de acceso público, de los cuales existen 90 en la actualidad, según el único proveedor de Internet nacional, ETECSA, que envió por correo electrónico al CPJ un conjunto de respuestas, por intermedio del Centro Internacional de Prensa de Cuba. Estos son cambios significativos para un país donde poseer una computadora personal en el hogar estuvo prohibido hasta una fecha tan reciente como en 2008.

A pesar de tales medidas y de las promesas gubernamentales, Cuba posee uno de los más bajos índices de acceso a la Internet del hemisferio occidental. De acuerdo con cifras que citan como fuente a estimados independientes y estadísticas gubernamentales, se ubica entre el 5 y el 27 %, pero ninguno de los estimados indica con claridad la metodología utilizada para calcular el acceso. En el caso de las estadísticas gubernamentales, la cifra no distingue entre conectarse a la Internet y a la intranet de Cuba, una red cerrada de sitios en su mayoría alojados en dominios cubanos.

“Dado el efecto de cola larga, lo cierto es que por cada persona con una conexión a la Internet, más de una persona obtiene acceso a la Web en algún momento de una semana determinada. ¿Qué es lo que cuenta? Decir que ellos tienen acceso a la Internet, ¿qué quiere decir eso en realidad?”, declaró Ellery Biddle, becaria del Centro Berkman Klein para la Internet y la Sociedad de la Universidad de Harvard y directora de Global Voices Advocacy.

Las velocidades de Internet también son pobres y la velocidad de descarga promedio es de 1 Mbps,



Un volante ofrece una lista de proveedores de Internet y tarifas. Las autoridades han prometido que expandirán los puntos de acceso Wi-fi en el país. (AP/Franklin Reyes)

de acuerdo con la Brookings Institution. En comparación, la Comisión Federal de Comunicaciones de Estados Unidos dictaminó que las velocidades de descarga de Internet en Estados Unidos deben ser superiores a los 25 Mbps para que se puedan clasificar como de banda ancha.

La presidente of ETECSA, Mayra Arevich Marín, declaró en diciembre de 2015 que la cifra de usuarios diarios de sitios de Internet de acceso público se había duplicado desde 2014. En entrevista con el medio estatal *CubaSí*, afirmó que había unos 150,000 usuarios diarios, una cifra que representa aproximadamente el 1 % de la población cubana, equivalente a 11 millones.

El gobierno ha manifestado que el escaso nivel de acceso a la Internet es resultado del embargo de Estados Unidos y de las limitaciones de una economía en vías de desarrollo. El gobierno también ha señalado que su estrategia es priorizar el servicio para los funcionarios públicos, los médicos y los puntos públicos como una manera de distribuir mejor un recurso limitado.

“Ciertamente es razonable, desde una perspectiva del desarrollo, concentrar escasos recursos en esos sectores considerados como prioridades sociales y económicas”, escribió Bert Hoffman, titular de la sede de Berlín del Instituto Alemán de Estudios Globales y de Área y experto en el tema de la Internet en Cuba, en *Aspectos políticos de la Internet en el desarrollo del Tercer Mundo*. “Esta línea de argumento oficial pierde credibilidad en la medida en que se ofrece no como complemento, sino

para negar el hecho—más bien obvio—de que la prohibición del acceso individual a la Internet podría responder a un interés político”.

Cuba siempre ha adoptado un enfoque cauteloso en torno a la Internet y en 1995 Fidel Castro la describió en un acto como una nueva manera de que Estados Unidos le impusiera sus ideales “al mundo mediante la propaganda y la manipulación”. Al año siguiente un dirigente de las Fuerzas Armadas la describió como “una invasión no encabezada por los *marines*, sino por la información”.

En fecha más reciente, las autoridades cubanas han dado señales de que están dispuestos a aceptar la tecnología y expandir el acceso, a la vez que aclaran que se hará de acuerdo con la conveniencia de Cuba. Un editorial publicado en diciembre de 2014 en el periódico estatal *Granma* señaló: “Cuba ha estado, y está, decidida a conectarse al mundo, pese a la propaganda en sentido contrario”. Y en julio de 2015, José Ramón Machado Ventura, el segundo funcionario de mayor jerarquía del partido, dio a entender que Cuba había rechazado ofertas gratuitas para expandir el acceso a la Internet, con la finalidad de proteger la independencia del país. El segundo secretario del partido declaró al diario estatal *Juventud Rebelde*: “Tenemos que poseer Internet, pero a nuestra forma”.

“En el siglo XXI, no hay manera de justificar que la gente no tenga acceso a la Internet, por ello el gobierno ha tenido que abrir pequeños espacios de acceso”.

Miriam Celaya, *14ymedio*

Miriam Celaya, quien escribe para *14ymedio*, expresó: “El Estado es el dueño de los medios de difusión, un monopolio de prensa—la televisión, la radio, los periódicos, etc. Por años esta fue la única ‘verdad’ que escucharon los cubanos. El periodismo independiente, el periodismo digital, tiene la tendencia de romper este monopolio”. Y agregó: “Los cambios han llegado a pesar del gobierno. En el siglo XXI, no hay manera de justificar que la gente no tenga acceso a la Internet, por ello el gobierno ha tenido que abrir pequeños espacios de acceso”.

Restricciones sobre el acceso

La legislación cubana estipula que el proveedor de Internet estatal, el único del país, puede “prevenir el acceso a sitios cuyo contenido sea contrario a los intereses, la ética y la moral sociales”. Sin embargo, el bloqueo de sitios está limitado a unos pocos sitios conocidos, y se puede obtener acceso a muchos de los sitios dirigidos por los disidentes, de acuerdo con periodistas entrevistados por el CPJ.

14ymedio, el primer sitio web de noticias independiente en Cuba, está bloqueado en la isla, aunque su fundadora, Yoani Sánchez, ha tuiteado que se puede acceder mediante un servidor *proxy*. Boris González Arenas, periodista y activista, declaró que el sitio *Cubanet*, con sede en Miami, también ha sido bloqueado a veces, y el bloguero Taylor Torres aseguró que *Cuba Encuentro* y *Martínoticias* también son bloqueados ocasionalmente.

CPJ **CÓMO LOS CUBANOS SE CONECTAN A LA INTERNET**



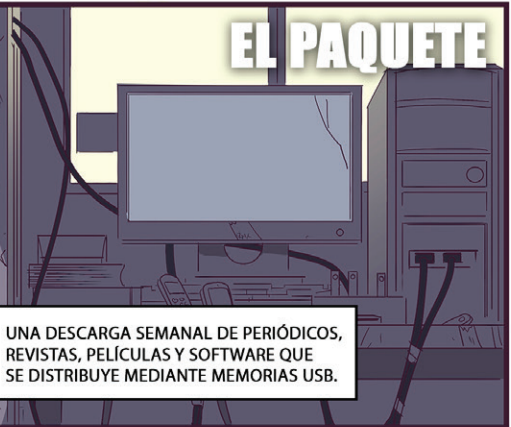
ACCESO LIMITADO MEDIANTE LOS HOTELES, LOS CIBERCAFÉS Y 90 PUNTOS WI-FI QUE CUESTAN 2 DÓLARES LA HORA. ESTIMADO DE LOS USUARIOS DIARIOS DE LOS SITIOS DE ACCESO PÚBLICO: 1 % DE LA POBLACIÓN.



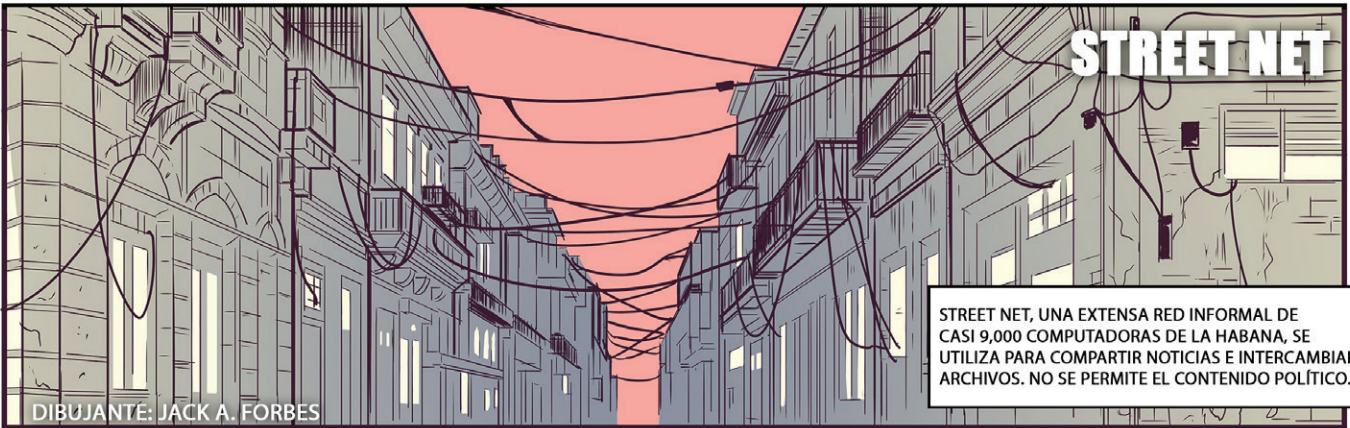
A SÓLO 60 CENTAVOS DE DÓLAR LA HORA, ES UNA OPCIÓN MÁS BARATA, PERO LOS USUARIOS SÓLO TIENEN ACCESO A SITIOS APROBADOS POR EL GOBIERNO Y A LOS SITIOS CON DOMINIOS CON EL SUFJO .CU.



UNOS 3.5 MILLONES DE CELULARES — EQUIVALENTES A UN TERCIO DE LA POBLACIÓN — ESTÁN EN USO. LOS MEDIOS UTILIZAN EL SERVICIO DE CORREO ELECTRÓNICO ESTATAL PARA DISTRIBUIR BOLETINES.



UNA DESCARGA SEMANAL DE PERIÓDICOS, REVISTAS, PELÍCULAS Y SOFTWARE QUE SE DISTRIBUYE MEDIANTE MEMORIAS USB.



STREET NET, UNA EXTENSA RED INFORMAL DE CASI 9,000 COMPUTADORAS DE LA HABANA, SE UTILIZA PARA COMPARTIR NOTICIAS E INTERCAMBIAR ARCHIVOS. NO SE PERMITE EL CONTENIDO POLÍTICO.

DIBUJANTE: JACK A. FORBES

FUENTE: DATOS DEL CPJ



Un integrante del servicio proveedor de Internet, ETECSA, ayuda a clientes en un cibercafé de La Habana. El número de sitios de Wi-fi de acceso público han aumentado, pero los blogueros afirman que se necesitan más. (STR/AFP)

Cuando Sánchez lanzó *14ymedio*, las personas que trataban de accederlo fueron redirigidos a un sitio llamado “yoani\$landia”, que acusaba a Sánchez de estar obsesionada con el dinero y decía que la gente estaba cansada de que ella se presentara como la “Madre Teresa de los disidentes cubanos”. Las personas responsables del sitio al que se redirigían las visitas no se identificaron, pero la BBC informó en la época que se creía que el sitio estaba a cargo de funcionarios gubernamentales.

Yuris Nórido, bloguero y periodista, expresó: “Tengo acceso a casi todos los sitios, salvo a *14ymedio*, pero tendrías que preguntarle a otro por qué ese sitio de noticias es bloqueado cuando es fácil tener acceso a otros sitios mucho más combativos”.

Aunque las personas que están a cargo de los sitios web más críticos de Cuba enfrentan el riesgo de que les bloqueen sus sitios web, la mayor preocupación es tener acceso más fácil y más económico a la Internet.

“Yo me conecto una hora al día, pero eso es demasiado caro. Son 60 dólares al mes, que en la economía cubana es una suma enorme”, afirmó Alejandro Rodríguez, que escribe en *Alejo3399*. “Pero no es suficiente tiempo. No es nada. No tengo tiempo para comentar en mi blog ni publicar en Twitter”.

Las restricciones también significan que a pesar del auge del periodismo independiente y el blogueo en Cuba, muchas veces hay más lectores fuera del país que en la isla. “Escribes una entrada de blog y debido a la situación de la Internet en Cuba, estás escribiendo para un grupo muy pequeño de personas”, expresó Torres, quien escribe sobre la juventud cubana y su vida personal en *Vísperas*.

Luzdely Escobar, periodista de *14ymedio*, sostuvo: “Las limitaciones son muchas porque cuando estás redactando un artículo, necesitas poder revisar información. A nosotros nos es difícil hacer notas diarias porque con frecuencia trabajamos a partir de archivos o documentos que hemos descargado cuando quiera que hemos tenido la oportunidad de conectarnos”. Y añadió: “Durante una huelga de hambre del grupo disidente Unión Patriótica de Cuba en La Habana, fue muy difícil para nosotros mantenernos informados porque la información se movía por Facebook y Twitter o en el canal de YouTube de la organización. Podemos llamar por teléfono, pero tenían las líneas telefónicas cortadas [las personas en huelga de hambre] y entonces no tuvimos una manera de cubrirla”.

Díaz explicó que su equipo de cinco reporteros utiliza los puntos Wi-Fi de acceso público. Pero, añadió, a menudo planifican las investigaciones con un año de antelación para poder aprovechar la rara oportunidad de viajar al extranjero o tener una buena conexión.

Para la mayoría, la única opción es la intranet cubana, que permite el acceso a los sitios web que están inscritos con el dominio .cu o que apoyan al gobierno cubano. La declaración que ETECSA envió al CPJ señalaba que cuesta 60 centavos la hora acceder a la intranet en cafés de Internet estatales, en comparación con 2 dólares por el acceso a la Internet. Algunos cubanos tienen acceso gratuito a la intranet por medio del trabajo, la escuela o lugares públicos.

Entre estos nombres con dominios .cu se encuentra Reflejos (cubava.cu), una plataforma de blogs estatal que enumera unos 1,500 blogs y está a cargo del Joven Club de Computación y Electrónica, también conocido como el Joven Club. Los periodistas tienen la posibilidad de llegar a una mayor audiencia nacional en esta plataforma, porque se puede acceder a ella ya sea que el lector esté conectado a la Internet o la intranet. Una de las directoras del sitio, Kirenia Fagundo García, declaró al diario *Granma*: “La única condición es que los blogueros divulguen la verdad sobre Cuba, sin ofensas, irrespeto o denigración”.

Torres, cuyo blog no está alojado en la plataforma, expresó que a veces los administradores retiran contenido que es crítico del gobierno. *14ymedio* también informó que Reflejos había suspendido un blog que el sitio web había establecido en la plataforma, con el argumento de que *14ymedio* había “publicado repetidamente contenido que no se ajusta a los objetivos con los que se creó la plataforma Reflejos”.

“[La vigilancia] es algo con lo que hemos aprendido a vivir y no tenemos nada que esconder. Todo el mundo asume que es natural”.

Luzdely Escobar, *14ymedio*



Computadoras portátiles en el estudio del artista cubano Kcho, como parte de una iniciativa tecnológica de Google en el país. (AP/Ramón Espinosa)

El CPJ se comunicó con Reflejos y el Joven Club mediante correo electrónico, redes sociales y formularios de contacto digital para que ofrecieran una declaración al respecto, pero no recibió respuesta.

La vigilancia estatal y el acoso virtual

Ante las débiles garantías jurídicas en materia de privacidad y dado que el tráfico de Internet y de telefonía celular es dirigido a través del proveedor de servicio de Internet estatal, muchos blogueros comentaron que actúan con base en el supuesto de que los vigilan en la Internet.

El uso de las tecnologías para el anonimato y la encriptación es ilegal, según el informe *La libertad en la Internet* publicado en 2015 por Freedom House. Y, puesto que las conexiones particulares en el hogar están autorizadas solamente para determinados empleados estatales, la mayoría de los cubanos tiene poca oportunidad de conectarse desde la privacidad del hogar.

Antes de obtener una tarjeta que les otorga acceso a la Internet en puntos de señal Wi-Fi públicos o en cibercafés estatales, los cubanos deben mostrarles a los proveedores del servicio el carné de identidad. Norges Rodríguez, quien escribe sobre cuestiones de tecnología en el blog *Salir a la Manigua*, señaló que, no obstante, es posible comprar tarjetas temporales de manera anónima en el mercado negro.

El uso de Nanostations, un dispositivo que ayuda a extender las señales de Wi-Fi y que se encuentra en el mercado negro, también se está difundiendo, según el bloguero Rodríguez, y un artículo del sitio *Cubonet*. El dispositivo les permite a los cubanos acceder una señal Wi-Fi de acceso público desde la casa. No

obstante, los residentes de todas maneras tendrían que ingresar mediante el proveedor estatal y pagar una tarifa, señaló Rodríguez.

De conformidad con una resolución de 2008 del Ministerio de la Informática y las Comunicaciones, un proveedor de servicio debe grabar y almacenar el tráfico de Internet al menos durante un año y asegurar que los usuarios no utilicen *software* encriptado ni compartan archivos encriptados. El tráfico de la Web también es direccionado a través del programa de software Ávila Link, que tiene capacidades de monitoreo, según el informe sobre la libertad en la Internet. A pesar de ello, varios blogueros y periodistas afirmaron que las aplicaciones encriptadas de extremo a extremo como Facebook Messenger y WhatsApp son utilizadas por muchos.

Cuando se le preguntó por la privacidad de los usuarios, ETECSA declaró que “garantizaba la seguridad de [sus] redes”. La declaración no incluyó una respuesta a la solicitud del CPJ para que se refiriera a la vigilancia gubernamental. El Ministerio de Comunicaciones no respondió a reiterados pedidos de entrevista por parte del CPJ.

Las tácticas de vigilancia cibernética se asemejan a la generalizada vigilancia fuera de la Internet en Cuba, ampliamente difundida, donde prácticamente toda comunidad tiene asignado un miembro de los Comités de Defensa de la Revolución para que comunique cualquier actividad contrarrevolucionaria o inusual. Yaima Pardo, cineasta radicada en La Habana que ha producido documentales sobre el acceso a la Internet, la discriminación de las personas de la tercera edad y los derechos de los homosexuales, expresó que los agentes de la Seguridad del Estado se han referido a ella como traidora en conversaciones telefónicas con su madre.

El bloguero y activista Lázaro Yuri Valle Roca señaló que la creencia general es que las comunicaciones están interceptadas y él ha visto a agentes de la Seguridad del Estado que rondan su casa. Valle Roca agregó que estos agentes se les habían acercado a sus vecinos para hacerles preguntas sobre él. El CPJ no pudo verificar de manera independiente estas versiones.

“Aunque algunos usuarios de Internet cubanos ciertamente se preocupan por la vigilancia electrónica, es importante reconocer que la expectativa general de vigilancia física frecuentemente eclipsa esta preocupación”, según el trabajo de investigación que Biddle realizó para el Centro Berkman Klein para la Internet y la Sociedad de la Universidad de Harvard. Biddle agregó que muchos blogueros divulgan su identidad, pues lo consideran una forma de protegerse.

Varios periodistas declararon que creen que el Estado tiene el poder de interceptar las comunicaciones. Cuando se le preguntó si ella pensaba que las autoridades interceptaban sus comunicaciones, Escobar respondió: “Totalmente”. Ted Henken, el expresidente de la organización de investigación sin fines de lucro Asociación para el Estudio de la Economía Cubana, indicó que para muchos el sistema de correo electrónico nacional disponible en la red telefónica estatal era monitoreado. Sin embargo, muchos periodistas críticos que están acostumbrados a que se les vigile con frecuencia fuera de la Internet, daban por sentado que los monitoreaban. “Es algo con lo que hemos aprendido a vivir y no tenemos nada que esconder”, declaró Escobar. “Todo el mundo asume que es natural. No creo que la gente piense de verdad en eso”.

Otros blogueros críticos han informado que son objeto de acoso cibernético por parte de troles que, sospechan, son organizados y alentados por el Estado. En 2013, Sánchez publicó el video de una entrevista con Eliécer Ávila, exestudiante de la Universidad de Ciencias de la Información, quien afirmó que había participado en un proyecto conocido como “Operación Verdad”. Según Ávila, como parte del proyecto, que presuntamente está vinculado con la Juventud del Partido Comunista, él monitoreaba conversaciones en la Internet en busca de señales de disidencia y escribió refutaciones y comentarios con los que atacaba la reputación de periodistas y blogueros que criticaban al gobierno.

Ávila, quien ahora encabeza un grupo opositor llamado Somos Más, indicó al CPJ que los participantes del proyecto no recibían dinero y que el proyecto se ha ampliado.

“Yo distribuyo el contenido mediante memorias USB y CD. A veces se lo doy a amigos para que ayuden a distribuirlo”.

Yaima Pardo, documentalista

Cuando en agosto el CPJ llamó a la Juventud del Partido Comunista para que ofreciera una declaración al respecto, un representante declaró que no conocía la Operación Verdad y le pidió al CPJ que llamara en otro momento. Un trabajador de la universidad, quien dijo trabajar en seguridad y protección en la Universidad de Ciencias de la Información, le indicó al CPJ que él no sabía nada sobre la Operación Verdad y que, puesto que la universidad estaba en receso, nadie más estaba disponible para responder la consulta.

Volver a conectarse con el mundo

Desde el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Cuba, varias empresas de tecnología estadounidenses, entre ellas Netflix, Google y Paypal, han anunciado planes para iniciar actividades en la isla. Aunque el Congreso no ha levantado el embargo, Obama ya ha eliminado restricciones sobre el comercio de Tecnologías de la Información y la Comunicación mediante modificaciones a regulaciones efectuadas en enero de 2016 y septiembre de 2015 que permiten la exportación de artículos de telecomunicaciones y autorizan a residentes estadounidenses a suscribir acuerdos de licenciamiento y marketing en Cuba.

Hasta la fecha, no se ha anunciado públicamente ningún contrato importante sobre el acceso a la Internet entre empresas de tecnología estadounidenses y el gobierno cubano. La única excepción, un centro patrocinado por Google que ofrece gratuitamente una señal Wi-Fi pública en el estudio del artista cubano Kcho, sigue siendo más un gesto simbólico que una solución. La alianza, anunciada como un museo de arte, tiene computadoras Chromebooks, visualizadores de realidad virtual de cartón y teléfonos nexus, pero varios blogueros expresaron al CPJ que le restan importancia al proyecto, con el argumento de que 20 computadoras portátiles que comparten una sola conexión Wi-Fi, es un pequeño gesto en un país de 11 millones de personas que están tratando de conectarse a la Internet.

Google no ha efectuado ninguna declaración a los medios sobre ningún otro proyecto planificado para Cuba salvo decir que las conversaciones están en “fases iniciales”. La oficina de prensa de Google no

respondió a la solicitud del CPJ para que se pronunciara al respecto.

En enero, Daniel Sepúlveda, segundo subsecretario de Estado y coordinador de Estados Unidos para las Comunicaciones Internacionales y la Política Informativa del Departamento de Estado, declaró a *OnCuba* que los representantes del gobierno habían estado renuentes a aceptar ofertas para un cable submarino que conectara a Cuba y a Estados Unidos.

Las restricciones del embargo estadounidense sobre las transferencias bancarias y los giros monetarios han limitado la capacidad de los cubanos de acceder a cierto contenido pago en la Internet y a algunas aplicaciones. En julio, periodistas cubanos informaron que Bitly, el programa para acortar las direcciones URL, había cesado de funcionar, y había interrumpido cientos de enlaces, luego de que la empresa se trasladara a un proveedor de servicio de hospedaje que bloquea el acceso en los países afectados por el embargo estadounidense. El CEO de Bitly declaró que la empresa estaba trabajando con el proveedor para reanudar las actividades.

El gobierno cubano tiene alianzas con algunos países. Venezuela financió la construcción de un cable de Internet submarino valorado en 70 millones de dólares entre los dos países en 2013 y en enero el gobierno cubano anunció que la empresa china de telecomunicaciones Huawei prestaría asistencia en el empeño de ampliar las conexiones de banda ancha a los hogares.

Huawei ha sido acusada de facilitar la censura en Irán, inclusive en las disputadas elecciones de 2009, según versiones periodísticas. Huawei ha rechazado las acusaciones. La empresa divulgó una declaración en 2011 que decía que sus actividades en Irán no eran distintas a sus actividades en el resto del mundo. Doug Madory, director de análisis de Internet de Dyn, que ayuda a las empresas a gestionar la infraestructura de Internet, expresó que considera que Huawei fue seleccionada porque no era una empresa occidental y no era costosa. Madory sostuvo que las autoridades cubanas habían trabajado anteriormente con la empresa y observó que varias empresas occidentales y estadounidenses también les venden herramientas de vigilancia y censura a gobiernos extranjeros.

Eludir la Web

A pesar de enfrentar numerosos obstáculos, los periodistas y blogueros cubanos han hallado innovadoras maneras de distribuir contenido, entre ellas usar memorias USB y redes informales de computadoras y enviar artículos mediante el sistema de correo electrónico estatal.

“Yo distribuyo el contenido mediante memorias USB y CD. A veces se lo doy a amigos para que ayuden a distribuirlo”, expresó la cineasta Pardo, cuando se le preguntó cómo hacía para que sus documentales llegaran a las manos de los cubanos. “A veces cuando vamos a zonas rurales, las personas ya han visto mis documentales”.

El Paquete es otra manera como los cubanos comparten el contenido de los medios y tienen acceso a él. Un *terabyte* de documentos, sitios web, películas, videos de YouTube, libros y programas de TV se descarga cada mes en discos duros y memorias USB y se distribuyen por el país. Una encuesta citada en el sitio estatal *Cubadebate* en octubre de 2015 halló que aproximadamente el 39 por ciento de los habitantes de La Habana tenían acceso al contenido descargado, aunque el autor del estudio

describió la cifra como conservadora. El alcance de El Paquete es probablemente el motivo por el cual los productores de la serie de TV “Juego de tronos” encontraron a un gran número de fans de la serie cuando visitaron La Habana el año pasado. Uno de los distribuidores declaró al diario *The Wall Street Journal* que sus clientes tenían gran interés en el programa de HBO y en contenido de entretenimiento similar.

El Paquete permite llegar a un público más amplio. Con frecuencia lleva contenido de sitios de noticias estatales, así como de *OnCuba* y sitios de noticias extranjeros. Los artículos sobre política y las notas de los medios independientes asociados con la oposición cubana por lo general no se incluyen. “No hay mucho periodismo en El Paquete, pero de vez en cuando lo vas a ver”, expresó Alejandro Rodríguez.

Escobar, la periodista de *14ymedio*, explicó que los periodistas del sitio buscan evadir el bloqueo a que es sometido distribuyendo contenido en otros formatos. “Tenemos un PDF que se envía y las personas lo descargan y lo pasan a otras en memorias USB”, indicó. “Tenemos un boletín por correo electrónico que sale varias veces a la semana y llega a miles de suscriptores”.

Otra opción es la Street Net, una red informal de más de ocho años de existencia que agrupa a unas 9,000 computadoras de La Habana y que se utiliza para compartir archivos, juegos y videos, y para chatear. Las autoridades han obligado a redes similares a cerrar. En 2012, *Granma* informó sobre una investigación gubernamental de las redes de telecomunicaciones ilegales, y en 2014, el diario *Miami Herald* informó sobre una campaña contra una red de 120 usuarios. El equipo responsable de Street Net declaró que tienen por política evitar todo lo que pudiera activar a los censores, inclusive el contenido político, lo cual con frecuencia restringe el periodismo independiente, según un artículo del sitio web *Gizmodo*.

La distribución de contenido fuera de la Internet puede ser una solución temporal, pero es una solución que le ha permitido a una generación de cubanos a hablar y escuchar al mundo exterior. Tal como lo expresó un editorial del sitio independiente sobre tecnología *Cachivache Media*: “La idea de una Cuba ciega y sorda, de una especie de *El Dorado* que espera por ser descubierto y descubrir al resto del mundo, está lejos de ser real”.

Recomendaciones

AL GOBIERNO CUBANO

1. Implementar reformas constitucionales y legales para garantizar el pleno respeto por la libertad de expresión y permitir que los periodistas puedan ejercer su trabajo libremente y sin temor a represalias.
2. Enmendar el restrictivo marco jurídico que prohíbe la propiedad privada sobre los medios de prensa, y garantizar la libertad de expresión y de prensa en concordancia con el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, al cual Cuba se adhirió.
3. Permitir la creación de cooperativas de prensa o de medios de prensa privados, para que los periodistas no se vean obligados a actuar en un vacío jurídico.
4. Fomentar un ambiente que estimule a la prensa estatal a funcionar de manera independiente y a informar de manera crítica.
5. Poner fin a la práctica de las citaciones, las detenciones breves y el acoso de los periodistas independientes.
6. Hacer más económico el acceso a la Internet y ampliar la conectividad a la Internet sin restricciones.
7. Aceptar la solicitud presentada en 2015 por David Kaye, relator especial de la ONU sobre la promoción y la protección del derecho a la libertad de opinión y expresión, de invitación para visitar Cuba como parte de su mandato.

A LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

1. Solicitar autorización para que el Relator Especial sobre Libertad de Expresión realice una misión a Cuba con el propósito de evaluar la situación de la libertad de prensa y la libertad de expresión, y comunicar sus hallazgos y recomendaciones de manera pública.
2. Asegurar que todo diálogo con el gobierno cubano sobre su participación en el organismo multilateral incluya tomar en cuenta su historial en materia de libertad de prensa, inclusive el acoso y la intimidación de periodistas, las citaciones y las detenciones breves.



Defendiendo periodistas en todo el mundo

330 7th Avenue, 11th Floor, New York, NY 10001
+1.212.465.1004

www.cpj.org

Twitter: [@pressfreedom](https://twitter.com/pressfreedom) [@CPJAmericas](https://twitter.com/CPJAmericas)

Facebook: www.facebook.com/committeetoprotectjournalists

